



**Diversas Formas de Masculinidad Instaladas en el Municipio de Carepa en el
Ámbitos Cotidiano, Cultural y Educativo para Deconstruir las Costumbres Patriarcales del
Municipio**

Jenifer Juliana Vargas Muñoz

Maria Camila Cuesta Arroyo.

William Darío Giraldo Giraldo.

Trabajo de grado para optar al título de Trabajador Social

Asesora

Erica Paulina Uribe Cardona - Magister en estudios de la cultura

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Apartadó, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Vargas Muñoz, J.J., Cuesta Arroyo, M.C., & Giraldo Giraldo, W.D. 2024)
Referencia	Vargas Muñoz, J. J., Cuesta Arroyo, M. C., & Giraldo Giraldo, W. D. (2024). <i>Diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en el ámbitos cotidiano, cultural y educativo para deconstruir las costumbres patriarcales del municipio</i> [Trabajo de grado]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Antioquia, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Grupo de Investigación Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z).



Biblioteca Sede Apartadó

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexo

Dedicatoria

Al concluir esta etapa de la vida universitaria, queremos dedicar esta tesis, desde lo más profundo de nuestro corazón, a Dios por darnos salud y sabiduría en cada momento; a nuestras familias, en especial a nuestras madres Ibon Maria Arroyo, Adenith Muñoz y Maria De Los Angeles Giraldo, quienes nunca dudaron de nuestras capacidades y han puesto alma y corazón como muestra de amor para que cada día pudiéramos seguir en pie de lucha. Ellas han sido ese brazo, ese pie y ese pensamiento faltante en los momentos frustrantes. Sus bendiciones y oraciones han hecho que hoy se materialice toda esta construcción formativa e investigativa de este proceso académico.

Asimismo, dedicamos un reconocimiento especial a cada uno de los integrantes de este grupo investigativo por su compromiso y dedicación. Gracias a que nunca desfallecimos ni perdimos el rumbo de nuestra meta, buscamos formarnos como profesionales íntegros, éticos y críticos, que indagan el porqué de las cosas y buscan razones para nuestro actuar profesional, contribuyendo así a una mejor sociedad.

Agradecimientos

Primero, damos gracias a Dios y a la vida por guiarnos hacia esta bella profesión que es el Trabajo Social, y por no permitirnos desfallecer en el día a día. Hay un sinfín de personas e instituciones que han contribuido al alcance de este peldaño profesional y al enriquecimiento de nuestros conocimientos, los cuales permitirán aportar un granito de arena a la construcción de una mejor sociedad.

Expresamos nuestra gratitud al grupo juvenil folclórico Pangora y a cada uno de sus integrantes, quienes nos permitieron ser parte de este proceso de investigación. Su colaboración generó un intercambio de conocimientos recíproco, y siempre estuvieron dispuestos, alegres y felices de hacernos sentir como un integrante más de tan hermosa familia.

Agradecemos profundamente a la Universidad de Antioquia (alma mater) por brindarnos una formación rigurosa, con criterio y ética profesional frente a situaciones complejas. Igualmente, agradecemos a los docentes de cada una de las materias que transversalizaron nuestro objeto de intervención y sistema educativo. Mención especial merece nuestra asesora de trabajo de grado, Erika Paulina Uribe Cardona, quien, con dedicación y amor, se encargó de transmitir conocimiento, objetividad y motivación para cumplir con cada meta propuesta en este proceso investigativo.

Queremos reconocer también a nuestros compañeros de clase, quienes aportaron realidades, conocimientos y aliento en los momentos difíciles. Y, por último, pero no menos importante, a cada uno de nosotros que formamos parte de esta investigación; por la compaginación, complicidad y profesionalismo con el que abordamos cada uno de los temas a estudiar, así como por la rigurosidad metodológica y el respeto mutuo. No fue un camino fácil, pero el aporte, dedicación y amor de cada uno de ustedes hizo que lo complicado se hiciera menos notorio.

Tabla de Contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
1 Planteamiento del problema	10
1.1 Antecedentes	13
2 justificación	16
3 Objetivos	19
3.1 Objetivo general	19
3.2 Objetivos específicos	19
4 Hipótesis	20
4.1 Hipótesis de trabajo	20
4.1.1 Hipótesis nula	20
5 Marco teórico	21
5.1. Teoría de Género.	21
6 Marco Conceptual	23
6.1. Patriarcado.	23
6.2. Masculinidad Hegemónica	23
6.3. Nuevas Masculinidades.	24
6.4. Género	25
7 Metodología	28
8 Resultados	31
Capítulo I. comportamientos patriarcales	31
8.1.1. Conductas patriarcales	31

8.1.2. Roles asignados culturalmente	33
Capítulo II. Percepciones frente a la masculinidad	37
8.2.1. Percepciones sobre la masculinidad	37
8.2.2. Prejuicios y estereotipos de la masculinidad	41
Capítulo III. Reflexión de las nuevas formas de masculinidad	44
8.3.1. Deconstrucción de la masculinidad hegemónica	45
8.3.2. Expresiones de las nuevas masculinidades(relacionamiento)	48
8.3.3. Características de las nuevas masculinidades	51
9 Conclusiones	56
10 Recomendaciones	57
Referencias	58
Anexos	61

Lista de Tablas

Tabla 1	Datos generales de la investigación	61
Tabla 2	Procedimientos a los que se someterán los participantes	62
Tabla 3	Guía colcha de retazos	64
Tabla 4	Guía entrevista semiestructurada	66
Tabla 5.	Guía historia oral	67
Tabla 6	Matriz de organización y análisis	74

Resumen

Esta investigación tuvo como propósito visibilizar las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo, con el fin de deconstruir las costumbres patriarcales del municipio. A partir de la teoría de género, se busca cuestionar y analizar los roles género y expectativas tradicionales asignadas a hombres y mujeres.

La investigación tiene un enfoque cualitativo, ya que busca obtener información sobre las diversas percepciones de los jóvenes Carepense frente a las nuevas formas de masculinidad en el municipio. Se utilizó la metodología de estudio de caso con los integrantes del grupo de danza folclórica PANGORA, y como instrumentos se emplearon la revisión documental, la observación participante, la entrevista semiestructurada, la colcha de retazos y la historia oral, con el propósito de cumplir los objetivos específicos.

Como principal resultado, se pudo observar que en el municipio de Carepa existe una tendencia a asociar la masculinidad con la fortaleza física, la valentía y la dominancia, es decir, con las representaciones de la masculinidad hegemónica. Sin embargo, también se evidenció que se están explorando nuevas masculinidades que promueven una identidad masculina más reflexiva, emocionalmente consciente y equitativa, fomentando la aceptación de la diversidad de género en la sociedad.

Palabras claves: costumbres patriarcales, roles de género, masculinidad hegemónica, nuevas masculinidades.

Abstract

The purpose of this research was to make visible the various forms of masculinity installed in the municipality of Carepa in the daily, cultural and educational spheres, in order to deconstruct the patriarchal customs of the municipality. Based on gender theory, we seek to question and analyze the traditional gender roles and expectations assigned to men and women.

The research has a qualitative approach, since it seeks to obtain information about the diverse perceptions of young Carepense regarding the new forms of masculinities in the municipality. The case study methodology was used with the members of the PANGORA folk dance group, and documentary review, participant observation, semi-structured interview, patchwork quilt and oral history were used as instruments, with the purpose of fulfilling the specific objectives.

As the main result, it was observed that in the municipality of Carepa there is a tendency to associate masculinity with physical strength, bravery and dominance, that is, with representations of hegemonic masculinity. However, it was also evident that new masculinities are being explored that promote a more reflective, emotionally conscious and equitable masculine identity, promoting the acceptance of gender diversity in society.

Keywords: patriarchal customs, gender roles, hegemonic masculinity, new masculinities.

Introducción

La presente investigación tiene como propósito visibilizar las diversas formas de masculinidad presentes en el municipio de Carepa en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo, con el fin de deconstruir las costumbres patriarcales arraigadas en la comunidad. Partiendo de la teoría de género, esta investigación busca cuestionar y analizar los roles y perspectivas tradicionales asignadas a hombres y mujeres, así como identificar comportamientos patriarcales y sus manifestaciones.

El estudio se enfocará en identificar los comportamientos patriarcales instalados en el municipio de Carepa en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo, en donde se abordarán temas como los comportamientos, las conductas patriarcales y los roles de género asignados culturalmente. Además, se analizarán las percepciones frente a la masculinidad en estos ámbitos, considerando los prejuicios y estereotipos asociados.

Para reflexionar sobre las formas de masculinidad establecidas en el municipio de Carepa, se explorarán temas como la deconstrucción de la masculinidad hegemónica, las características de las nuevas masculinidades y el relacionamiento de estas nuevas expresiones masculinas.

Las investigaciones y trabajos realizados en América Latina y Colombia sobre la masculinidad coinciden en que la hegemonía de lo varonil es predominante y ha sido construida para generar dominación, reprimiendo incluso actos de salud, vínculos afectivos y representaciones políticas, sociales, educativas y económicas. En palabras de Hernández (2007), en la revista de antropología "Estudios sobre masculinidades: Aportes desde América Latina", Viveros Vigoya resalta la relación entre la construcción de masculinidad, la violencia y la sexualidad, y cómo esto afecta a los hombres en la feminización de labores tradicionalmente desempeñadas por ellos. Según Fad Juventud (2023), "La masculinidad tradicional tal y como la conocemos solo ofrece una forma de ser hombre: fuerte, seguro, decidido, exitoso, sin mostrar sentimientos".

Esta nueva generación apuesta por un cambio, derrumbando costumbres violentas, desesperanzadoras, excluyentes y estigmatizadoras dentro de la sociedad, apoyando la lucha

constante por los derechos humanos, los derechos de las mujeres, de la comunidad LGTBI, la vida digna y, sobre todo, el derecho a ser y pensar diferente. Las nuevas formas de masculinidades contribuyen a este cambio, apoyadas por la teoría de género, que proporciona una base sólida para la investigación y el estudio de estas expresiones alternativas de la masculinidad. En lugar de conservar la noción de que los hombres deben ser fuertes, agresivos y dominantes, las nuevas masculinidades exploran otras formas de ser hombre, que se ajustan a una perspectiva más amplia y pluralista de género, incluyendo la expresión emocional, la empatía, la paternidad igualitaria y la deconstrucción de la heterosexualidad obligatoria.

Finalmente, esta investigación busca destacar la importancia de las nuevas masculinidades y su capacidad para transformar las relaciones de género. Al analizar la deconstrucción de la masculinidad hegemónica y las características de las nuevas masculinidades, el estudio proporcionará un marco para fomentar una identidad masculina más inclusiva, empática y equitativa. Esto no solo beneficia a los hombres, liberándolos de los roles de género tradicionalmente impuestos, sino que también contribuirá a una sociedad más justa.

En conclusión, esta investigación enriquecerá el campo académico con nuevas perspectivas sobre la masculinidad y las dinámicas de género. Al visibilizar y deconstruir las costumbres patriarcales en Carepa, la investigación también buscará sentar las bases para intervenciones más efectivas y sensibles al género, promoviendo una transformación social que beneficie a toda la comunidad. Así, el estudio se convertirá en un recurso fundamental para quienes buscan fomentar la equidad y la justicia en todos los aspectos de la vida social.

1 Planteamiento del problema

Carepa, de acuerdo a los indígenas Emberá Katios significa papagayo, es un municipio Antioqueño perteneciente a la subregión de Urabá, reconocido como emporio de riqueza o municipio modelo de Urabá, hace parte del caluroso eje bananero, además, cuenta con el aeropuerto Antonio Roldan Betancur, un servicio que es útil para toda la región, el mayor factor económico es el cultivo y exportación intensiva de banano por los puertos de zungo embarcadero y nueva colonia, la comercialización de ganado, el comercio, la producción de palmas de aceite y la agroindustria.

Desde el ámbito social Carepa, es un municipio resiliente, en donde predomina la diversidad cultural y característicos acentos del Caribe y Antioquia que representa esta zona, gracias la cercanía de estos se genera una gran riqueza cultural y artística. Desafortunadamente no solo es representativo por su calidad humana, sus peculiares cultura, maravillosos paisajes y clima cálido, también ha sido epicentro del conflicto armado, el paramilitarismo y por ende la violencia, la imposición y el abuso de poder, ya que este municipio está ubicado en una posición privilegiada en el Golfo de Urabá y la conexión que tiene con el océano Atlántico, el río Atrato, la zona selvática, las montañas y la frontera con Panamá lo hacen atractivo para el comercio de exportación y, al mismo tiempo, para los grupos armados ilegales.

El conflicto armado ha ejercido control sobre el territorio y sobre la población imponiendo bajo la guerra estándares de comportamientos hegemónicos como lo es la masculinidad tradicional y la sociedad patriarcal, está desmembrado por un tejido organizativo de poder donde efectivamente prima la presencia del hombre y el discurso patriarcal basado en la posición dominante del mismo en la familia, en la cultura y en la sociedad que a su vez propagan la opresión hacia la mujer que permeado las instituciones y las generaciones desde hace muchos años, pero que permanecen inconscientemente en la sociedad; el poderío masculino se ha impuesto y se ha mantenido a través de la historia, mediante la violencia de género, la violencia intrafamiliar, violencia económica y psicológica que dejan en evidencia los ejercicios de poder que imparte la masculinidad hegemónica contra los pensamientos diferentes (mujeres, niños, adolescentes y personas pertenecientes a la comunidad LGTBI entre otras) “La masculinidad

hegemónica funciona como un sinónimo modernizado del antiguo “machismo”. La idea de un conjunto de reflexiones complejas, dinámicas y marcadas por sus contextos culturales e históricos se desvanece frente al estereotipo como referencia más rápida y accesible” (Connell & Messerschmidt, 2021, pág. 1)

Nuestro contexto social y familiar define los roles y comportamientos que adquirimos a lo largo de nuestra vida, que día a día nos va representando no solo como personas sino como pareja, hijo, padre, compañero, como cultura y sociedad. Desde que él bebe nace se le atribuyen características al género del infante, durante la socialización se forman los niños para que adopten e incorporen roles representativos en sus dinámicas, en donde se atribuyen acciones y comportamientos dentro del contexto social de los mismo inmiscuido con una esfera de la masculinidad o femineidad, según les corresponda.

El género no solo se ha construido con características biológicas de lo masculino y lo femenino, también se genera por edificaciones sociales y culturales que han ocasionado esquemas machistas y patriarcales dentro de la sociedad, Carepa no es un municipio alejado de esta realidad, en este se perciben diversos ámbitos como el social, cultural, religioso, educativo y familiar, en los que se pueden identificar prácticas de sometimiento y vulneración de derechos, violencias y abusos justificados por los múltiples sistemas de creencias que se radican en el municipio, pero que también son justificados y apoyados en las dinámicas familiares en donde el hombre es proveedor económico del hogar, con características superiores a las de una mujer, inteligentes, fuertes, capaces, independientes y necesarios para el orden dentro de la familia, dentro del contexto social del municipio esto se ve reflejado en su cotidianidad con comportamientos dentro de las dinámicas que son muy comunes como que los hombre del hogar tiene una acomodación central en el comedor, tienen más libertades morales en la sociedad, levantan objetos pesados, pero también se perciben cuando les reprimen sus emociones con frases como “los hombres no lloran” “con fuerza que usted es un hombre” en estos comentarios tan fuertes no solo están contribuyendo a un comportamiento de hombre dentro del discurso patriarcal, sino que deja por entredicho lo “débil” que son las mujeres, claramente contribuyen con la estigmatización y la minimización del rol de las mujeres dentro de la sociedad. Parte de la tradición en Carepa, confirma nuestra postura crítica, pues este municipio no es ajeno a estas explicaciones míticas sobre el rol de la mujer en la familia y la sociedad. en la que la mujer,

además de su papel de madre, es víctima de formas específicas de discriminación y violencia por su condición de mujer.

El discurso patriarcal como un sistema de organización social en el que los puestos clave de poder (político, económico, religioso y militar) se encuentran, exclusiva o mayoritariamente, en manos de varones. que restringe cualquier virtud y ningunea toda iniciativa femenina, incluso las más extraordinarias. se ha posicionado en nuestro contexto social y cultural de una forma intensiva en la sociedad, en efecto “La masculinidad tradicional tal y como la conocemos solo ofrece una forma de ser hombre: fuerte, seguro, decidido, exitoso, sin mostrar sentimientos” (Fad Juventud , 2023). Debido a estos pensamientos que en se han venido normalizando, que se pueden considerar una problemática para la sociedad porque es esta misma la que incentiva la minimización, la exclusión, la inequidad, la desigualdad y hasta la violencia en personas con pensamientos diferentes a los patriarcales, que no se han dejado manipular por las costumbres moralistas que rigen en nuestra sociedad.

El discurso patriarcal se ha posicionado con tanta fuerza en nuestro contexto que se puede evidenciar en la religión, en la educación, en la cultura, en nuestro ámbito familiar y hasta en nuestra cotidianidad, el pensamiento patriarcal se ha venido cuestionando por las nuevas generaciones y por nosotros mismos quienes cuestionamos y analizamos la verdad absoluta frente al rol y/o comportamientos del hombre y de la mujer en su forma de vestir, de hablar, de pensar, de sentarse dentro de la sociedad en los ámbito familiar, educativo, cotidiano etc., hemos objetado las capacidades que tienen los hombres y las mujeres por iguales, también tenemos pensamientos, gustos y costumbres diferentes que no deben ser motivo para la estigmatización y la violencia, pero entendemos que esto es una problemática mucho más profunda, mucho más antigua y nos generan interés por indagar a profundidad sobre este fenómeno, ¿Qué tan radicado está este discurso patriarcal en nuestra sociedad? Es un discurso que está bastante radicado en nuestra sociedad sobre todo en el municipio de Carepa, cuando hablamos del discurso patriarcal estamos hablando de costumbres, de pensamientos antiguos, de patrones repetitivos en la crianza de las familias, porque es claro que aún lo seguimos viviendo en la sociedad y en efecto en nuestros hogares, esto siendo analizado desde nuestras propias realidades sociales es entendido desde nuestro comportamiento familiar y cotidiano, ya que, consciente o inconscientemente estamos realizando acciones repetitivas del discurso patriarcal en donde priorizamos y reconocemos al hombre como sujeto de mayor interés dentro de nuestro contexto, lo que nos

lleva a cuestionarnos sobre ¿Qué tanto se ha logrado deconstruir en nuestro contexto este discurso en el ámbito cultural, cotidiano y educativo? Teniendo en cuenta que las nuevas generaciones impartimos de un cambio, de un cuestionamiento de las costumbres culturales y sociales que representan a nuestras familias tradicionales, se puede evidenciar un interés de las nuevas generaciones a la concientización de la equidad, la igualdad y la humanización, por ello es pertinente reconocer un cambio en el discurso patriarcal, que trae consigo comportamientos y acciones rebeldes para las costumbres tradicionales. Por lo anterior es importante enfocarnos en propuestas diferenciales, que contribuyan a un cambio social y contextual, tal como lo dice el portal un cómo “Las nuevas masculinidades proponen un replanteamiento de la idea tradicional de masculinidad desaprendiendo los roles de género impuestos durante toda la vida y heredados con el paso de los siglos” (Sanchez, 2022). La nuevas masculinidades más que concientizar a la sociedad contribuyen a la humanización y dignificación del otro como derecho a ser diferente sin ser cuestionado, se apuesta a un cambio positivo en la sociedad frente a las problemáticas más notorias dentro de la misma, en donde se cuestiona la masculinidad hegemónica y las costumbres tradicionales del hombre, pero donde también se analiza la posición de la mujer frente a los discursos patriarcales que desde la cultura y el contexto potencializan esta problemática.

La generación de cristal, como han decidido llamar a esta nueva generación que le apuesta a un cambio y a derrumbar costumbres violentas, desesperanzadoras, excluyentes y estigmatizadoras dentro de la sociedad apoya a la lucha constante de los derechos humanos, los derechos de las mujeres, de la comunidad LGTBI, la vida digna y sobre todo el derecho a ser y pensar diferente a los demás; según lo analizado ya es pertinente resaltar que las nuevas formas de masculinidades se suman a la contribución de un cambio.

1.1 Antecedentes

Las investigaciones y trabajos realizados en América latina y Colombia sobre la masculinidad en sus diferentes ámbitos logran concordar en que la hegemonía de lo varonil es predominante y que ha sido construida para generar dominación e incluso para reprimir actos de salud, vínculos afectivos, representaciones políticas, sociales, educativas y económicas.

En palabras de (Hernández, 2007) en la revista de antropología, estudios sobre masculinidades, aportes desde América latina. pone como relevancia a Viveros Vigoya quien

plantea la relación entre la construcción de masculinidad, la violencia y la sexualidad y cómo este afecta a los hombres en la feminización de labores tradicionalmente desempeñadas por ellos. Del mismo modo ejemplifica las concepciones de ser hombre al reconocer comparaciones entre las clases sociales y su ubicación geográficamente entre zonas urbanas y rurales Fuller (1997 y 2003)

Como lo menciona (VIGOYA, 2002) en su libro de quebradores y cumplidores, hace un proceso exhaustivo de investigación donde se adentra desde tres dimensiones; la expresión de masculinidad a través de relatos, análisis relacional y complejo de las identidades masculinas y el cuerpo y la sexualidad. implica las diferencias entre regiones o etnias, las relaciones o figuras familiares, de cómo esto influye en la identidad y construcción social de la masculinidad como dominación o resistencia simbólica.

centrando su línea de investigación (Lamas, 1996) mediante su libro el concepto de género, parte desde los supuestos acerca de la naturaleza normativa de las relaciones que pone el pensamiento de Parsons y su visión del mundo moderno. De este libro se desglosan temas de relevancia como la masculinidad como género dominador, como este ha atravesado por épocas y así mismo manejado desde ámbitos sociales, políticos, sexuales y como se ha permitido divagar entre el bien y el mal cobijados bajo el ser hombre o varonil, se resalta la importancia de las ciencias sociales y humanas como eje de estudios e investigaciones que permitan develar estas grandes problemáticas de género.

Por medio de un trabajo exploratorio Figuras narrativas de la masculinidad hegemónica: el guerrero, el cortesano y el burgués, (Gonzales, 2020) buscaba identificar las características que se le atribuyen a la masculinidad, en este el autor cita a Connell,1997 quien hace mención a los patrones hegemónicos como principal referente de los comportamientos y limitaciones a la forma de vida de los sujetos masculinos. se configuran formas de relacionarse entre sí y con las mujeres, el lenguaje verbal y corporal, como discurso de lo normal para ser catalogado como masculino. Se tienen en cuenta algunas categorías y términos que permiten ver precisar formas existentes de masculinidad durante las épocas y ámbitos pero que son reconocidos por sus actos o influencias dentro de la vida social.

A través de su investigación educativa; Representaciones sociales del cuidado de sí en salud en adultos jóvenes universitarios (Muñoz, 2006) buscaba explorar e identificar desde la realidad cotidiana, sus particularidades y singularidades la posibilidad de comprender los procesos que llevan a los hombres desde su condición masculina a optar por actitudes, conductas,

comportamientos y prácticas que en unos casos permiten el cuidado de su salud y que en otros incide que asuman riesgos. Esta exploración permitió apuntar a resaltar el conocimiento y el pensamiento crítico, multicultural y basado en el manejo de poder colectivo, del mismo modo las relaciones que estos configuran con el entorno, la sociedad y el estado, estas como actitudes y prácticas determinantes al mantenimiento de la salud.

Se logra encontrar grandes aportes al tema de masculinidad como lo hegemónico, conducta de lo normal lo hetero, que ha permitido ver como el patriarcado, el capitalismo y la contemporaneidad juegan un papel importante en estos cambios y las nuevas formas de masculinidad, pero aún quedan espacios por descubrir, como es el caso de esta investigación que busca reconocer esas formas de masculinidad existentes en un municipio como Carepa que perteneciente a una región y departamento tradicionalmente con marcación Varonil, pero al mismo tiempo con un cúmulo de culturas y procesos históricos de violencia, pero que aun así le da paso y le apuesta a la pluralidad y diversidad presentada en todos los ámbitos.

(García, 2015) en su tesis de maestría titulada Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado, busca romper el cerco patriarcal y deconstruir la masculinidad hegemónica como rasgos definitorios de la identidad sitúa al Colectivo como un actor legítimo en la disputa por la representación (alternativa) de las masculinidades. también demuestra que los hombres y las organizaciones que trabajan la masculinidad evidencian los privilegios dejando de ser cómplices de la dominación social de los hombres sobre las mujeres y lo feminizado. Es así como en estas prácticas, la masculinidad ya no es huida de lo femenino y homofobia, sino presencia antipatriarcal. Es por esto que en esta tesis tiene en cuenta las principales contribuciones para los estudios de masculinidades permiten entender de qué manera las organizaciones de hombres –como actores sociales– experimentan, reflejan, resisten o negocian las relaciones sociales que produce el patriarcado y la masculinidad hegemónica.

Como lo menciona (Albelda, 2011) En su artículo se hace una aproximación sociológica a la compleja realidad del mundo de los hombres y de la masculinidad y a sus implicaciones en las relaciones de género en nuestra estructura social. La principal intención de este texto es analizar el discurso que elaboran los hombres sobre el proceso de cambio social en los últimos años y que ha afectado de manera especial a las mujeres, centrándonos prioritariamente en la respuesta dada por parte de los varones frente a un nuevo escenario social más igualitario, es decir, un escenario social en el que la presencia en el ámbito público de la mujer es mucho mayor que años atrás y

las funciones socio-históricas propias de la masculinidad y la feminidad empiezan a ponerse en cuestión.

2 justificación

Este trabajo de investigación estudia un tema relevante para las ciencias sociales y humanas como lo son las nuevas formas de masculinidades buscando reconocer las pluralidades de lo masculino instaladas en el ámbito cotidiano, cultural y educativo del municipio de Carepa permitiendo ver la masculinidad hegemónica como modelo imperante en esta sociedad patriarcal siendo un sistema de dominio institucionalizado que mantiene la subordinación e invisibiliza las mujeres y hombres con actitudes consideradas como ‘femenino’, con respecto a los varones y lo ‘masculino’, creando así una situación de desigualdad estructural basada en la pertenencia a determinado ‘sexo biológico’ (Diccionario Cear, 2013, p 1). Tiene su origen histórico en la familia, cuya jefatura ejerce el padre y se proyecta a todo el orden social. Esta situación se mantiene a través de regímenes, hábitos, costumbres, prácticas cotidianas, ideas, prejuicios, leyes e instituciones sociales, religiosas y políticas que definen y difunden una serie de roles a través de los cuáles se vigila. Dado que este sistema de dominación se justifica a través del ‘sexo biológico’, el orden que impone es normalmente percibido como natural y no como una construcción social que puede ser transformada.

La masculinidad dominante “es la imagen de los hombres que controlan el poder, Se trata del modelo que hace referencia a los hombres poderosos, burgueses, fuertes y dominantes, por lo tanto, se basa en figuras idealizadas de los “verdaderos varones”” (Herrera, 2022, p2), lo cual excluye al resto de los hombres, por lo que se visibiliza y se reconoce que en la masculinidad hegemónica existe un componente de violencia, inequidad, desigualdad y discriminación por razones de género donde demostrar que no se es femenino posibilita a ser masculino, La desigualdad de género comienza por la asignación directa del trabajo doméstico a las mujeres, quienes se hacen cargo de la reproducción y administración del hogar, sin cuestionamientos ni capacidad de negociación, así como la distribución desigual de responsabilidades con los varones de la familia. El sistema patriarcal afecta la estructura interna de la sociedad, la identidad y las formas de vida de los individuos que en ella viven.

La principal expresión de una sociedad patriarcal es machismo esto se traduce en una actitud agresiva El machismo tiene muchas formas distintas de manifestarse, incluso bajo la apariencia de discursos proteccionistas que victimizan a la mujer y la suponen débil, incapaz, y por ende necesitada de que el hombre vele por ella y decida por ella.

Para hablar de las dinámicas sociales en el ámbito cotidiano, educativo y cultural se debe partir que en la actualidad existe un imaginario de sentido social hegemónico basado en la lógica heteronormativa en donde la heterosexualidad parezca coherente, natural y privilegiada. Asume que todo el mundo es “naturalmente” heterosexual y que la heterosexualidad es un ideal, superior a la homosexualidad o la bisexualidad es totalitaria y dominante con respecto a la masculinidad y sus efectos negativos al ejercer la ciudadanía, los derechos humanos, Sexualidad, Relaciones Sociales, Conexiones emocionales y Proyectos de Vida en una sociedad globalizada. Es por esto por lo que se propone reconocer las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa para deconstruir las costumbres patriarcales del territorio.

De igual forma, indagar en esta problemática surge como una necesidad creciente de profundizar epistemológicamente acerca del tema, ya que las nuevas masculinidades proponen romper con la cultura de desigualdad, desaprender viejas conductas que socialmente se han constituido desde lo cotidiano, cultural y educativo, así como también permite identificar el ejercicio de poder y opresión que ejerce la masculinidad hegemónica.

Una sociedad más igualitaria beneficiaría también a los hombres, permitiéndoles escapar de patrones de masculinidad asfixiante, que les enseñan a reprimir sus sentimientos, a vincularse mediante la violencia, en este sentido la lucha contra el patriarcado sería la deconstrucción de la masculinidad hegemónica buscando normalizar las diversas formas de pluralidad menos tradicionales, permitiendo la diversidad y la aceptación de las formas menos convencionales del ser hombre.

Desde la investigación formativa del pregrado trabajo social, se pretende conocer las diversas formas de masculinidad en el que emergen divergentes formas de pensar, sentir y actuar propio del ser humano, reconociendo al hombre, no sólo como parte del problema si no también como parte de la solución, ya que para alcanzar la igualdad y equitativa de género es necesario comprender al hombre como facilitador y agente de cambio dentro de las prácticas sociales de lo cotidiano eliminando la concepción de lo que significa ser varón logrando así borrar las huellas que ha dejado el sistema patriarcal en nuestra sociedad.

Por último, la masculinidad hegemónica a nivel social, cultural y educativo es aceptada, siendo un conjunto de concepciones de conductas masculinas que se valen del poder dominante de algunos sobre otros, estos modelos tradicionales ubican según sus conductas algunos varones como inferiores, es por esto que esta investigación analiza las diversas formas de masculinidad

presentes en el municipio de Carepa, territorio en donde históricamente han existido grupos armados que utilizan la violencia para imponer dominación y sometimiento frente a las actitudes o prácticas femeninas y todo aquello que desafíe la autoridad masculina ocasionando graves situaciones de vulneración de derechos humanos, a partir de esta exploración es importante visibilizar las actitudes de los hombres del municipio de Carepa hacia prácticas más igualitarias ya que es fundamental construir personas que valoren el afecto, sean más libres y autónomas, reconociendo que la participación activa de los hombres en la lucha social contra la violencia de género promueve formas justas de vivir en sociedad.

Esta investigación es viable considerando que se cuenta con recursos y fuentes para realizarlo tales como; los estudiantes del grado 10° de la Institución Educativa José María Muñoz Flórez, los integrantes del grupo cultural de danza y 4 familias del municipio de Carepa, sumado a esto los bajos costos de su desplazamiento a los lugares donde se trabajara, así como también se dispone de instrumentos adecuados para aplicar en una investigación de corto plazo, con el fin de que los resultados sirvan de insumo para futuras investigaciones o proyectos sociales.

3 Objetivos

3.1 Objetivo general

Visibilizar las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en el ámbito cotidiano, cultural y educativo para deconstruir las costumbres patriarcales del municipio.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar los comportamientos patriarcales instalados en el municipio de Carepa en el ámbito cotidiano, cultural y educativo.
- Analizar las percepciones frente a la masculinidad en lo cotidiano, cultural y educativo.
- Reflexionar las formas de masculinidad establecidas en el ámbito cotidiano, cultural y educativo.

4 Hipótesis

4.1 Hipótesis de trabajo

La visibilización de las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo contribuirá significativamente a la deconstrucción de las costumbres patriarcales del municipio.

4.1.1 *Hipótesis nula*

La visibilización de las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo no tendrá un impacto significativo en la deconstrucción de las costumbres patriarcales del municipio.

4.1.1.1 Hipótesis alterna. La visibilización de las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo tendrá un impacto significativo en la deconstrucción de las costumbres patriarcales del municipio.

4.1.1.1.1 Variables. La variable independiente de esta investigación es la visibilización de las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa, mientras que la variable dependiente es la deconstrucción de las costumbres patriarcales en los ámbitos cotidiano, cultural y educativo del municipio.

5 Marco teórico

5.1. Teoría de Género.

Es innegable que la noción de género contribuye a evitar estereotipos y posturas deterministas. Los roles atribuidos distintamente a lo masculino y a lo femenino serían consecuencia directa y necesaria de presupuestos biológicos, sin considerar factores históricos y culturales que realmente influyen en esa atribución.

La teoría de género: si bien su nacimiento se puede asociar a un justificado intento de superar ciertas dominaciones injustificadas, algunas de sus manifestaciones parecen asumir una concepción de la técnica como mero instrumento de dominio. Se trata de una paradoja que bien puede atentar contra el hombre mismo, deshumanizándolo. Esto exige al menos una serena reflexión porque, como dice Lewis, “lo que llamamos el poder del hombre sobre la naturaleza se revela como un poder ejercido por algunos hombres sobre otros, con la naturaleza como instrumento” (Siles & Delgado B, 2014, p,8)

La teoría de género propone un enfoque crítico sobre las estructuras y normas de género establecidas, buscando examinar y cuestionar las construcciones tradicionales de masculinidad, esta teoría ha permitido comprender que los roles no son innatos ni biológicamente determinado, sino que son socialmente construidos y cambiantes a lo largo del tiempo. Esto da apertura al análisis crítico de las expectativas y presiones que enfrentan los hombres en la sociedad actual, así como la posibilidad de oponerse a los estereotipos y conductas dañinas asociadas a la masculinidad hegemónica.

En cuanto a las nuevas masculinidades, la teoría de género ha proporcionado una base sólida para la investigación y el estudio de estas expresiones alternativas de la masculinidad. En lugar de conservar la noción de que los hombres deben ser fuertes, agresivos y dominantes, las nuevas masculinidades exploran otras formas de ser hombre, que se ajustan a una perspectiva más amplia y pluralista de género, en donde se puede incluir la expresión emocional, la empatía, la paternidad igualitaria y la deconstrucción de la heterosexualidad obligatoria.

El enfoque de género permite analizar críticamente las normas culturales y los discursos de poder que perpetúan la idea de la masculinidad tradicional, permitiéndonos explorar cómo estas normas afectan a los hombres que no encajan en este ideal establecido. Es necesario

reconocer que los discursos y prácticas que perpetúan la desigualdad de género son dañinas para los hombres y deben ser cuestionadas y transformadas.

Esta teoría se ha convertido en un marco de referencia crucial para comprender la construcción social de los roles de género y ha abierto nuevas direcciones en la investigación de las nuevas masculinidades, en donde no esté arraigada en la dominación y la violencia, sino en la equidad, la empatía y la justicia.

La teoría de género es una herramienta muy relevante para la investigación de las nuevas masculinidades porque permite desafiar las construcciones tradicionales de masculinidad, abriendo espacio para una mayor diversidad y pluralidad de expresiones de género masculino, y cuestionar los discursos y prácticas que propagan la desigualdad de género. En definitiva, esta teoría es fundamental para promover la igualdad de género y contribuir a una sociedad, a la construcción de una sociedad más equitativa y justa, en donde se promueva el bienestar de hombre y mujeres por igual.

La teoría de género nos permite cuestionar y analizar los roles y expectativas tradicionales asignadas a hombres y mujeres. Nos ayuda a ver cómo los roles de géneros establecidos por el patriarcado pueden limitar las opciones y oportunidades de hombre y mujeres, reforzando estereotipos y desigualdades estructurales que existen en la sociedad, como la brecha salarial de género, la división desigual del trabajo doméstico y el acceso desigual a recursos y oportunidades, estas desigualdades son manifestaciones del patriarcado impactando en la vida de las personas.

Esta teoría también nos permite entender cómo el patriarcado perpetúa la violencia de género que afecta principalmente a las mujeres, pero también a los hombres, ayudándonos a develar las dinámicas de poder y dominación que subyacen a la violencia de género.

De igual forma, la teoría de Género ayuda a reconocer la existencia de una amplia gama de identidades de género más allá de las categorías binarias de hombre y mujer, esto incluye la comprensión de cómo el patriarcado impacta a las personas cuyas identidades de género no se ajustan a las normas establecidas

6 Marco Conceptual

Para la presente investigación se desarrollarán las siguientes categorías de análisis: patriarcado, masculinidad hegemónica, nuevas masculinidades.

6.1. Patriarcado.

El patriarcado es una creación histórica elaborada por hombres y mujeres en un proceso que tardó casi 2.500 años en completarse. La primera forma del patriarcado apareció en el estado arcaico. La unidad básica de su organización era la familia patriarcal, que expresaba y generaba constantemente sus normas y valores. Hemos visto de qué manera tan profunda influyeron las definiciones del género en la formación del estado.

(Gerda Lerner 1986) lo ha definido en sentido amplio, como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños/as de la familia y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general”. Sus investigaciones se remontan a la Mesopotamia, entre los años 6.000 y 3.000 A.C. “En la sociedad mesopotámica, como en otras partes, el dominio patriarcal sobre la familia adoptó multiplicidad de formas: la autoridad absoluta del hombre sobre los niños, la autoridad sobre la esposa y el concubinato”.

(María Milagros Rivera Garretas, 2008) señala como estructuras fundamentales del patriarcado las relaciones sociales de parentesco y dos instituciones muy importantes para la vida de las mujeres, la heterosexualidad obligatoria y el contrato sexual. La institución de la heterosexualidad obligatoria es necesaria para la continuidad del patriarcado, ya que expresa la obligatoriedad de la convivencia entre varones y mujeres en tasas de masculinidad/feminidades numéricamente equilibradas. Junto con estas dos categorías se encuentra la política sexual o relaciones de poder que se han establecido entre varones y mujeres, sin más razón que el sexo y que regulan todas las relaciones.

6.2. Masculinidad Hegemónica

Teórica del concepto de masculinidad hegemónica, a partir de las propuestas de Bourdieu, Connell y Demetrio respecto a la inequidad de género y la dominación masculina.

Estos autores se centran en los mecanismos sociales implícitos que hacen de la masculinidad una forma específica de hegemonía, la cual se instala como una dinámica social dominante, no a través de la imposición, sino desde el consentimiento. En este sentido, la noción de masculinidad hegemónica permite articular las diferentes maneras en que la inequidad de género se instala como una práctica social cotidiana e indetectable. (Grollmus, 2012)

Guillermo Hernández hace una conceptualización basándose en varios autores donde sugiere el término de masculinidad hegemónica para caracterizar los elementos socialmente valiosos en un hombre definiéndola como; la configuración de prácticas de género que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la cual garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. (Connell) de esta manera serán los patrones hegemónicos los que sirvan de primer y principal referente para la prescripción y restricción de maneras de vivirse a los sujetos masculinos. También referencia a Cepeda Hernández (2019) para el cual la masculinidad hegemónica prescribe la identidad de los hombres e incide en todos los aspectos de su vida. De esta manera tanto en hombres como mujeres; algunas características sobre lo masculino serán las que definan quién es un verdadero hombre, siendo un tamiz de quienes accedan a los privilegios de la masculinidad.

Del mismo modo rescata la reflexión de Bar Wigdor, en torno a la complejidad de pensar la masculinidad hegemónica desde los cambios culturales del capitalismo tardío, pues la incorporación de las nuevas dinámicas económicas y las nuevas formas de tecnología delimitan nuevas maneras de expresar la hegemonía.

6.3. Nuevas Masculinidades.

Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado; Es necesario empezar a nombrar a ese hombre de manera distinta: “Ese hombre distinto es aquel que de manera genuina y congruente renuncia a estos postulados comunes que nos impone el sistema patriarcal, para dar cabida a esas posibilidades que cada uno generalmente alberga y de las cuales puede generar formas de relacionarse verdaderamente igualitarias”.

El concepto de nueva masculinidad tiene que ver con el deseo de muchos varones de crear y vivir en una sociedad igualitaria. Ellos piensan que otras formas de ser hombre son necesarias

y, para ello, saben que tienen que cambiar determinados elementos de la masculinidad tradicional. (Cidón, 2021).

Como lo menciona (Lugo, 2014), maestro en sexología educativa, consultor, especialista en Género y masculinidades y titular del programa Círculo abierto al Aire, expuso que no existe sólo una masculinidad: “No es lo mismo ser varón en la urbe o en el campo, o ser varón rico contra ser varón pobre”. Pero algo que tienen en común estas masculinidades es que los hombres “hemos desaprendido a comunicarnos, hemos desaprendido a identificar qué sentimos o cómo estamos”, aseguró Cruz Lugo. “No basta nacer con órganos femeninos para procurar la igualdad y el buen trato entre los géneros”. Para contrarrestar este síntoma del patriarcado, los varones deben aprender habilidades que les permitan desarrollar y expresar sus sentimientos.

Contraste, las nuevas masculinidades, a través de construcciones sociales.

En palabras de (FAD, 2023) Las “nuevas masculinidades”, aunque en realidad no son nuevas y podemos hablar de ellas como “masculinidades igualitarias”, son una manera de entender qué es ser hombre, desde una mirada más sana e igualitaria tanto para relacionarse con los demás como con uno mismo. Proponen replantear esa idea tradicional de masculinidad para desaprender los roles de género que tanto hombres como mujeres van adquiriendo desde la infancia. La masculinidad tradicional tal y como la conocemos solo ofrece una forma de ser hombre: fuerte, seguro, decidido, exitoso, sin mostrar sentimientos.

Nuestros padres o hermanos no conciben la masculinidad de la misma manera ya que las nuevas ideas de lo que es ‘ser hombre’ han roto muchos de los estereotipos y constructos sociales que se habían instaurado y que constituyen esa idea tradicional de la masculinidad que ya está obsoleta, o debería estarlo cada vez más. Los estereotipos que dicen que un niño no puede llorar o que una niña no puede jugar al fútbol deberían desaparecer para construir una sociedad con personas más libres y en igualdad.

6.4. Género

Martha Lamas define el género como el conjunto de creencias, prescripciones y atribuciones que se construyen socialmente tomando a la diferencia sexual como base. Esta construcción social funciona como una especie de "filtro" cultural con el cual se interpreta al mundo, y también como una especie de armadura con la que se constriñen las decisiones y

oportunidades de las personas dependiendo de si tienen cuerpo de mujer o cuerpo de hombre. Todas las sociedades clasifican qué es “lo propio” de las mujeres y “lo propio” de los hombres, y desde esas ideas culturales se establecen las obligaciones sociales de cada sexo, con una serie de prohibiciones simbólicas.

Del mismo modo menciona que el género antecede a la relativa a la diferencia sexual en el desarrollo cognoscitivo infantil. Entre los dos y los tres años, niñas y niños saben referirse a sí mismos en femenino o masculino, aunque no tengan una noción clara de en qué consiste la diferencia biológica. Muchos ni siquiera registran la diferencia anatómica, pero son capaces de diferenciar la ropa, los juguetes y los símbolos más evidentes de lo que es propio de los niños y de lo que es propio de las niñas.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres.

En este sentido, el programa de la escuela de estudios de género de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional de Colombia (Fokus, 2012) El género es un estructurador social, es decir un ordenador que agrupa los "arreglos" (acuerdos tácitos o explícitos), que han hecho las sociedades sobre:

- Normas sociales y roles asignados a hombres y mujeres.
- Elementos simbólicos sobre lo masculino y lo femenino.
- Imágenes estereotipadas de mujeres y hombres, y sus diversidades.
- Identidades dominantes asociadas a las relaciones de poder entre lo masculino y lo femenino, e intergéneros.

Estos "acuerdos sociales" posicionan una división binaria artificial de ser "hombres o masculino", y "mujeres o femenino", y presentan características específicas que las Organizaciones Mundial y Panamericana de la Salud, resumen en 5 elementos principales del género:

- **Relacional:** Hombres, mujeres, personas de los sectores sociales LGBTI no viven de manera aislada; el género se refiere a las relaciones entre ellos, ellas y ellos, y cómo estas relaciones están construidas socialmente. A menudo hay una concepción errónea de que cuando hablamos de género, se excluye a los hombres.

- ***Jerárquico***: Las diferencias establecidas entre mujeres, hombres y personas de los sectores sociales LGBTI están lejos de "neutral" y tienden a atribuir mayor importancia y valor a características "masculinas" –que a menudo resulta en relaciones de poder desiguales.

- ***Histórico de género o normas de género históricas***: Son alimentadas por factores que cambian con el transcurso del tiempo y espacio, por lo tanto, puede modificarse mediante las intervenciones.

- ***Contextualmente específica***: Variaciones específicas en relaciones de género dependen de la etnicidad, edad, orientación sexual, religión, posición social o económica, etc.

- ***Institucionalmente estructurado***: Las relaciones sociales de género son apoyadas por valores, legislación, religión, etc

7 Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo porque busca obtener información sobre las diversas percepciones de la comunidad Carepense frente a las nuevas formas de masculinidades radicadas en el municipio, “Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural” (Galeano, 2018). Para ello es fundamental indagar sobre las nuevas masculinidades con el fin de identificar las características desde diferentes ámbitos como el cotidiano, cultural y educativo que se perciben en dicho municipio. Durante la investigación se usará el estudio de caso como estrategia con el fin de comprender y analizar los diferentes conceptos que se encuentren a lo largo de la investigación frente a las nuevas formas de masculinidades, esta estrategia nos perfilara a la comprensión de las diferentes percepciones que se logren identificar frente al tema de interés, es por ello que “el estudio de caso, por su carácter heurístico, permite al investigador comprender el fenómeno objeto de estudio. Puede ampliar su experiencia, descubrir nuevos significados o confirmar lo que ya se sabe” (Galeano, 2018,p,88). Esta estrategia se usará con el objetivo de ahondar frente al tema ya mencionado, pero desde ámbitos más específicos como el cotidiano, cultural y educativo del municipio de Carepa. Es oportuno seleccionar como estrategia el estudio de caso porque facilitara, alineará, y permitirá una mayor recolección de información acompañada de técnicas adecuadas que nos faciliten dicho proceso, pero a su vez nos permitirá hacer una relación entre lo teórico y lo vivencial, dando paso a la reflexión individual, colectiva y/o experimental, dicha estrategia “le permite al investigador alcanzar mayor comprensión y claridad sobre un tema o aspecto teórico concreto, o indagar un fenómeno, una población o una condición en particular (Galeano, 2018 p,86)

Para conceptualizar el tema y el significado de las nuevas formas de masculinidades es apropiado realizar una revisión documental que nos permita aterrizar y desglosar a profundidad el tema para tener un sentido y claridad en la investigación, por ello estaremos utilizando la técnica de análisis documental “los documentos fuente pueden ser de naturaleza diversa: personales, institucionales o grupales, formales o informales. A través de ellos es posible obtener información valiosa” (Peña, 2006 p, 65)

Como técnica constante y fundamental implementaremos la observación participante que nos facilitara la claridad frente al interés por ahondar las nuevas formas de masculinidades en el municipio de Carepa desde el ámbito cotidiano, cultural y educativo, para ellos “el investigador se enfrenta a reconstruir la realidad del otro, desde el punto de vista del otro: ver lo que él ve, conocer lo que él conoce y pensar con la lógica de pensamiento que él piensa”, (Galeano, 2018 p,53), la observación participante debe tener un enfoque definido para observar, nos contextualiza la información y nos posibilitará ver más allá de lo que el sujeto ve. Realizar esta técnica también nos potenciará a “aprender los modos de expresión de los grupos, entender sus reglas y normas de funcionamiento y sus modos de comportamiento” (Galeano, 2018 p, 50) que nos direccionaran a su vez al cumplimiento de las actividades oportunas definidas para este proceso y como lo menciona Maria Emilia también nos permitirá comprender y explicar la realidad del otro.

Después de tener claridad frente a los conceptos y tema en general de las nuevas formas de masculinidades nos queda como acto seguido utilizar como técnica principal una entrevista semiestructurada, ya que permitirá obtener de manera certera la información requerida en esta etapa “en la entrevista semiestructurada existe una guía de preguntas o temas generales de conversación. Sin embargo, el entrevistador puede desarrollar preguntas nuevas a medida que vayan surgiendo los temas de su interés” (Caro, 2021) que a su vez permitirá identificar los comportamientos patriarcales instalados en el municipio de Carepa en el ámbito cotidiano, cultural y educativo.

Para la fase siguiente de la investigación se aplicará como herramienta la colcha de retazos que tiene como finalidad encontrar estas concepciones más específicas de forma colectiva para analizar las percepciones frente a la masculinidad desde los ámbitos ya mencionados anteriormente, “La colcha de retazos muestra las emociones, procesos, cambios y percepciones de los sujetos frente a diversas situaciones y momentos” (Andes Universidad, 2009 p,91) esta permitirá que “reconozcan y exterioricen sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana, de modo que se manifiesten los aspectos más significativos para las personas” (Andes Universidad, 2009 p, 91). En este se reconoce el diálogo y la participación como enriquecimiento de construcción de saberes y trabajo colectivo, nos permitirá conectar el cuerpo y la mente frente a las nuevas formas de masculinidades que serán transmitidas de forma creativa direccionado desde la realidad social y el contexto de cada uno, es

una técnica muy interesante que sería conveniente aplicar con precisión a los grupos culturales y educativos que nos permitirán ahondar en el análisis de percepciones frente al tema.

Por último, se realizará la técnica llamada historia oral que nos permitirá conocer las percepciones y creencias de las personas de Carepa sobre las nuevas formas de masculinidades reflejadas en el municipio, dado que “tiene como fuente fundamental el testimonio directo de una experiencia o de un hecho vivido por el(los) actor(es) social(es), que se reconstruyen por medio de la entrevista o la historia de vida” (Galeano, 2018 p,119) es una técnica apropiada para la recolección de información precisa y directa que nos permitirá ahondar sobre las percepciones que tienen las personas frente a las nuevas formas de masculinidades, nos permitirá conocer si las personas de Carepa tiene conocimiento del concepto de las nuevas masculinidades, nos dará respuesta a cómo estas personas manifiestan o implementan las nuevas formas de masculinidades en su vida cotidiana mediante relatos individuales y grupales que facilitaran la interpretación de este concepto dentro de las realidades de la comunidad Carepense. La historia oral es una técnica que nos acercará más a las personas, a sus realidades y sus contextos, ya que mediante las interacciones se reflejaran experiencias, percepciones e historias que nos direccionará a información directa y deductiva, pero a su vez esta misma “nos proporciona la historia individual del sujeto o grupal u organización social, las apreciaciones personales sobre los hechos que han vivido; en definitiva, nos ofrece su vida vivida” (Galeano, 2018 p,111)

Una vez finalizada cada técnica se destinará un momento para un cierre significativo, ya que se realizará una reflexión personal y colectiva donde se dará cuenta de lo aprendido, Se permitirá este espacio con el fin de retroalimentar el proceso y sus etapas, dado lugar a las emociones que cada una de estas pueda despertar en los sujetos y/o grupos participantes y en nosotros mismos. Reconociendo así la importancia de la palabra, el respeto por el sentir del otro y el trabajo colectivo.

8 Resultados

Capítulo I. comportamientos patriarcales

En el primer capítulo de este estudio, abordaremos el objetivo específico de identificar los comportamientos patriarcales presentes en el municipio de Carepa. Para ello se identificaron las conductas heredadas culturalmente como los roles asignados por la sociedad en el municipio de Carepa en el ámbito cotidiano, cultural y educativo.

En el tejido social del municipio de Carepa, Antioquia, se entrelazan una serie de comportamientos arraigados en estructuras patriarcales que moldean la vida cotidiana, cultural y educativa. Estas dinámicas, aunque sutiles en ocasiones, ejercen una influencia significativa en la forma en que hombres y mujeres interactúan en diversos contextos. Este capítulo tiene como objetivo identificar y describir estos comportamientos patriarcales, enfocándose específicamente en el papel masculino en la comunidad de Carepa. se mencionan las manifestaciones culturales arraigadas, las prácticas cotidianas normalizadas y las dinámicas educativas que refuerzan y perpetúan estas estructuras patriarcales. El alcance descriptivo de este capítulo proporcionará una comprensión más profunda de cómo se manifiesta la masculinidad en el contexto local, así como su impacto en las relaciones de género y en la configuración del entorno sociocultural de Carepa.

8.1.1. *Conductas patriarcales*

Entendiendo el *patriarcado* como “un sistema de dominio institucionalizado que

mantiene la subordinación e invisibilizarían de las mujeres y todo aquello considerado como ‘femenino’, con respecto a los varones y lo ‘masculino’, creando así una situación de desigualdad estructural basada en la pertenencia a determinado ‘sexo biológico’ (Patriarcado | Diccionario CEAR, s. f.) y la *conducta* “hace referencia al comportamiento de las personas. En el ámbito de la psicología se entiende que la conducta es la expresión de las particularidades de los sujetos, es decir la manifestación de la personalidad. Es por ello el concepto hace referencia a los factores visibles y externos de los individuos” (Equipo editorial, Etecé, 2021)

Al analizar estas definiciones en conjunto, podemos entender que las conductas patriarcales son acciones, actitudes y prácticas que refuerzan y perpetúan las estructuras de poder desiguales asociadas al patriarcado como sistema de dominación. Estas conductas están arraigadas culturalmente y se manifiestan en diversos ámbitos de la vida cotidiana, como en las relaciones interpersonales, las instituciones sociales, el ámbito cotidiano, cultural y educativo.

A diario las nuevas generaciones debemos soportar burlas e ironías por notar, identificar y desnaturalizar las violencias físicas, verbales y/o acciones reproducidas por el patriarcado, nos tachan de exagerados, débiles, generación de cristal, insatisfechos, inseguros, raros, entre otros prejuicios por el hecho de no continuar con acciones que minimizan, excluyen y ofenden a los demás, pero aunque logramos notar que somos rebeldes, como lo mencionan nuestros antepasados, ante una cultura que denigra y minimiza a las mujeres y/o a los “diferentes” también percibimos comportamientos patriarcales arraigados en nuestro ser, hacer y sentir que se inmiscuye desde nuestra cultura, nuestra educación, nuestro entorno familiar y cotidiano que se ve permeado por la masculinidad hegemónica que es difícil identificar en una cultura que se sostiene en el discurso patriarcal que desencadena consigo acciones violentas silenciosas como lo es la violencia económica, violencia verbal, violencia psicológica, hasta violencia física en las que pueden haber acciones negativas como insultos, humillaciones, minimización, malas palabras, amenazas, marginación entre otras que se han naturalizado en nuestra sociedad y que no es la excepción en el municipio de Carepa, por consiguiente a este tipo de acciones silenciosas y/o expuestas no se les atribuye la alerta necesaria para mitigar, deconstruir o por lo menos desaprender estas acciones arraigadas en la sociedad. La naturalización de la masculinidad hegemónica frente a ciertos comportamientos del hombre según el rol de género que le impone la sociedad que es de fácil identificación en los jóvenes del grupo cultural *pangora*, en este caso uno de los jóvenes entrevistados al que se le preguntó por las acciones predominantes de los hombre frente a sus responsabilidades familiares en las que puntualizo con la caracterización de la masculinidad hegemónica de “Trabajar para el mantenimiento de la casa, para sustentación de la casa, sostenimiento de la familia, como el macho alfa porque tal cual va a pensar que él depende todo y va a decir que la opinión de él es la que cuenta.” (Angel Daniel 9pg)

Es por ello por lo que partiendo de un análisis producto de la observación participante que se aplicó en el grupo *Pangora* un grupo de danza juvenil del municipio de Carepa durante todo el

proceso de investigación se logró percibir en los jóvenes practicantes de danza del municipio de Carepa un sinnúmero de conductas propias de la masculinidad hegemónica como la forma ruda de sentarse, el tono de voz alto, la manera de vestir (pantalones, pantalones holgados, camisetas de colores neutro holgada). Dichas acciones se verían permeadas y agudizadas por las dinámicas familiares que se llevan en esta cultura frente a la crianza y la asignación inconsciente de los roles según el género, por ello Dayer hace una observación pertinente frente a la educación que recibimos desde niños “Pues en ese ámbito la misma sociedad ha marcado que el niño siempre debe de jugar con juguetes de hombre, con carritos, con dinosaurios y las niñas con barbie, con vestidos, con esto y lo otro, entonces yo creo pues, que ahora actualmente en el siglo xxi aún estamos con base para tomar muchas decisiones, entonces creo yo que el niño que crezca ahora queriendo jugar con lo que a él le atrae, porque hay niños que crecen como oprimidos por qué se sienten obligados a jugar con lo que la mamá o el papá le den” (Dayer 1pg)

Durante las conversaciones informales y formales también que se logran concretar con este grupo de danza se pudo percibir la ideología que comparten frente a la conducta, postura y/o posición en la que se sitúa la masculinidad hegemónica en el municipio de Carepa, como es el caso de Dayer que hace énfasis de estas conductas expresando que “por su naturaleza el hombre es fuerte. La mujer no es por disminuirla, pero la mujer es débil, entonces yo creo pues que ahí el fuerte es el hombre.” (Dayer 1pg) En esta voz se perciben como el joven hace una distinción característica según el sexo, contribuyendo a la ideología cultural que soporta el patriarcado con los roles de género, donde suponen que la mujer es sinónimo de debilidad, carente de fuerza e inteligencia, contrario al hombre que lo caracterizan por su rudeza, inteligencia y demás.

8.1.2. Roles asignados culturalmente

Para adentrarnos en las asignaciones de roles de géneros histórica y culturalmente, primero abordaremos el concepto de roles de género o lo que se puede entender por ello y los estereotipos de género; El género es una construcción social que abarca las expectativas culturales, roles, comportamientos y características que se asocian a ser hombre o mujer en una sociedad determinada. Aunque algunas de estas características pueden tener bases biológicas, la mayoría son aprendidas y adquiridas a través de la socialización y el entorno cultural (Butler, 1990)

Entendiendo que los roles de las mujeres y de los hombres son tipificados simbólicamente como expresiones de la feminidad y la masculinidad, y normativizados hasta convertirse en rígidos estereotipos que limitan las potencialidades de las personas, al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al ideal femenino o masculino. A pesar de que, en su desarrollo individual, cada persona se adecua en mayor o menor medida al conjunto de expectativas y comportamientos considerados propios de su género, los roles de género están tan hondamente arraigados que llegan a ser considerados como la expresión de los fundamentos biológicos del género (Butler, 1990)

Desde el contexto regional y municipal específicamente de Carepa han existido roles de género que han sido asignados históricamente y que han sido compartidos de generación en generación desde los ámbitos de la familia, la educación y la cultura. La diversidad étnica y pluralidad de los conocimientos ancestrales y tradicionales hacen que haya una mezcla fuerte de los comportamientos y roles de género, que hacen que estos sean más marcados y propios de la región, y que al mismo tiempo se vuelvan repetitivos al punto de ser tomados con naturalidad. En el municipio de Carepa coexisten tres culturas; la antioqueña, la costeña y la chocoana, aunque a simple vista son diferentes referentes o formas de crianzas, entrelazan el machismo, el patriarcado y los roles de género. Idealizan al hombre como esa figura líder, rudo, fuerte, inteligente y capaz de enfrentar cualquier situación o adversidad. Generación tras generación, se ha impartido imaginarios y discursos como: *“que el hombre antioqueño es el putas, el buen negociador y que no le tiene miedo a nada y que este poco o nada tiene que ver con las labores domésticas. El hombre costeño es el bacán, el fiestero, el talentoso con el vallenato y la champeta. Y el hombre chocoano es el hombre físicamente rudo, atlético y habilidoso para las labores fuertes y pesadas.”*

Las características físicas, comportamentales y biológicas en un ser humano han sido una de las principales razones para poder catalogar el género, la sexualidad y la identidad de cada individuo.

Históricamente se ha construido una identidad y rol de masculinidad basada en la dominación, fuerza, rudeza. Donde ubican al hombre como quien debe ser jefe de hogar, proveedor económico y equilibrio de la familia.

Desde este proceso investigativo y las entrevistas formuladas a los integrantes del grupo cultural pangora se les indagó por algunos de estos roles y su incidencia en su vida diaria en los

ámbitos familiar, cultural y educativo, a lo cual se toma como con gran relevancia en qué roles y actividades son más de los hombres; La valoración de la masculinidad en el municipio de Carepa está estrechamente ligada a la capacidad de proveer y proteger a la familia. Esta asignación tradicional de roles de género designa al hombre la responsabilidad de ser el principal proveedor económico del hogar como hace referencia Daniel; “Trabajar para el mantenimiento de la casa, para sustentación de la casa, sostenimiento de la familia, como el macho alfa porque tal cual va a pensar que él depende todo y va a decir que la opinión de él es la que cuenta.” Entrevista 2, lo que refuerza la idea de que el valor de un hombre está determinado por su éxito en el ámbito laboral y su capacidad para sostener económicamente a su familia. Esta expectativa cultural y social puede generar presión sobre los hombres. Además, al asociar la masculinidad con el poder económico y la autoridad en el hogar, se perpetúa la subordinación de las mujeres y se dificulta su acceso a roles de liderazgo y toma de decisiones. “Como tal si, por que hoy en día se tiene en cuenta que el hombre tiene que dar como sea posible el sustento para la casa, de los cual algunos se limitan a estudiar por eso mismo que van a comenzar a pensar que tienen que pagar los servicios, lo cual esa presión te lleva a conseguir un trabajo más rápido.

Estas expectativas culturales pueden presionar a los hombres para que se ajusten a ciertos comportamientos considerados "masculinos", como la fuerza física a la que hace referencia “Actividades más relacionadas con lo físico que con lo mental; Construcción, bananera, agricultura etc.” entrevista 2 perpetuando la desigualdad de género, al asociar al hombre con trabajos físicamente exigentes se limitan sus opciones negándose la oportunidad de explorar otros campos que pueden ser adecuados y gratificante para sus habilidades y preferencias. Esto puede generar tensiones y dificultades para aquellos hombres que no se ajustan a estos estereotipos de masculinidad, así como contribuir a la perpetuación de la desigualdad de género. Dentro de estos roles asignados no puede haber un vínculo con lo femenino o que se considere débil, ya que este es tomado como raro o no aceptado en los estándares que funciona en la heteronormalidad, como señala Dayer “hay unos en el salón donde estoy, que ósea por nada se están dando golpes, un puño, una cachetada, un agarrón porque ósea se agarran de todo, entonces ahí es donde ellos cambian esa manera de ser por que hay unos que no lo son, yo tengo un compañero que llegó nuevo y ahora cambió la manera de ser solo por encajar con los otros amigos”. Dentro los roles de comportamiento masculino, una práctica común para construir relación con otros hombres es a

través de la manifestación de la violencia, con el propósito de demostrar dominio ante la sociedad.

Los jóvenes entrevistados revelan ese patrón marcado de pensamiento de roles de género o actividades desde las capacidades físicas y motrices donde prevalece la fuerza, el trabajo como mano de obra no calificada y prácticas deportivas que históricamente se denominan para los hombres como el fútbol, boxeo etc. como hace mención Dayer; “Pues en ese ámbito la misma sociedad ha marcado que el niño siempre debe de jugar con juguetes de hombre, con carritos, con dinosaurios y las niñas con barbie, con vestidos con esto y lo otro.” Entrevista 1. De alguna manera, aunque estos chicos tienen un pensamiento liberal (hacer referencia al significado) aun así siguen permeados por las costumbres hegemónicas heredadas. Costumbres que están ligadas a lo biológico desde lo construido socialmente, donde debe haber contrariedad entre ambos sexos. Desde la gestación se determinan los gustos, los colores y hasta el futuro de estos seres, incitando que si es hombre; debe ser futbolista, piloto, el gusto por las motos, los carros, la adrenalina e incluso idealizar relaciones sentimentales futuras.

En el proceso de crecimiento y desarrollo de habilidades se imparte la diferencia de las labores, trabajos y lugares que ocupan lo masculino y lo femenino ante la sociedad donde se le permite al hombre un grado de superioridad, donde se inculca que esta debe ser dominante, no puede flaquear o mostrar debilidad ante las circunstancias y debe ser fuerte ante las adversidades.

Entre las características más comunes está ese sentimiento de frustración E3 “Mi papá me decía que a él desde pequeño lo enseñaron a las labores del campo y a buscarse la comida de la casa, él no podía ver televisión porque decían que era para mujeres, y que así debíamos ser, no estar pegados a los aparatos que nos enseñan a ser débiles y niñas” que obstruye poder desarrollar sus habilidades, sentires y la manera de interactuar con los otros, al hombre se le

concede e incluso muchas veces se auto asigna ese rol de jefe de hogar, protector, que empieza por algunas responsabilidades económicas, luego atraviesa su vida personal donde se va determinando ciertos patrones de comportamiento, patrones que se vuelven contraproducente ya se generan acción con daño desde el hombre hacia las mujeres, entre el mismo sexo e internamente a la misma persona.

Teniendo en cuenta la descripción de los comportamientos patriarcales, conductas y roles asignados culturalmente del ser masculino en el municipio de Carepa se llega a la conclusión, que se perpetúan pensamientos anticuados y restrictivos sobre la masculinidad. La idea de que "el

hombre es el sustento del hogar" refuerza roles de género tradicionales, que se forman a través de factores sociales, culturales e históricos limitando la libertad de elección y contribuyendo a la desigualdad de género. Además, al relacionar la masculinidad con la fuerza, rudeza y la prohibición de mostrar emociones, como llorar, impone una carga psicológica y emocional sobre los hombres. La asignación de ciertas actividades y juguetes según el género, como el fútbol y los carros para niños, refuerza estereotipos limitantes y conservan la división de género desde una edad temprana, ya que desde niños somos expuestos a expectativas de género por parte de la familia, amigos y escuelas. Es esencial desafiar estas normas patriarcales y fomentar una sociedad más inclusiva y equitativa donde todos los individuos, independientemente de su género, tengan la libertad de expresarse y perseguir sus intereses sin miedo al juicio o la discriminación.

Capítulo II. Percepciones frente a la masculinidad

En este capítulo analizaremos las percepciones frente a la masculinidad en el ámbito cotidiano, cultural y educativo. Para ello, se dará cuenta de las percepciones que tienen los jóvenes del grupo cultural Pangora del municipio de Carepa; cómo lo viven, cómo lo perciben, como lo entienden desde sus realidades, Así mismo se analizaran los prejuicios y estereotipos de la masculinidad que se lograron identificar en el municipio.

Teniendo en cuenta la estructura social que evoca la presencia de la masculinidad hegemónica, arraigada en el municipio de Carepa, se descubrió que los jóvenes del grupo cultural Pangora del municipio de Carepa tienen percepciones diversas sobre la masculinidad. ya que, la infieren como un concepto que ha evolucionado a lo largo de los años. Es importante analizar cómo estas percepciones impactan en la vida diaria de los jóvenes, en sus relaciones interpersonales y en su desarrollo personal.

8.2.1. Percepciones sobre la masculinidad

Para dar paso a algunas de las percepciones sobre masculinidad que tienen los jóvenes participantes del grupo cultural Pangora vamos a ampliar el concepto de percepciones o lo que se entiende por ésta; La percepción es el mecanismo individual que realizan los seres humanos que

consiste en recibir, interpretar y comprender las señales que provienen desde el exterior, codificándolas a partir de la actividad sensitiva. Se trata de una serie de datos que son captados por el cuerpo a modo de información bruta, que adquirirá un significado luego de un proceso cognitivo que también es parte de la propia percepción.

Por esto se dice que la percepción es de carácter subjetivo, es selectiva, porque las personas deciden (a veces de forma inconsciente) percibir algunas cosas y otras no, y es temporal porque no se producirá por siempre sino por un corto plazo.

A partir de las particularidades de la región de Urabá se logran identificar algunas percepciones e ideales del cómo se debe manifestar la masculinidad (Debe ser muy varonil, no mostrar relación con la feminidad, debe demostrar su fertilidad al concebir, no importa si este tiene un grado de escolaridad o no, lo más importante es que este demuestre su autoridad de macho alfa ante la sociedad y la forma de relacionarse con los demás.) Este suele ser un imaginario que se crea desde las asignaciones de roles, prácticas y culturas. El hombre históricamente tiene una responsabilidad social por tener que dar respuesta a esas características particulares que se crean de la masculinidad.

Como lo menciona González (2020) en su texto “Por medio de un trabajo exploratorio Figuras narrativas de la masculinidad hegemónica: el guerrero, el cortesano y el burgués, buscaba identificar las características que se le atribuyen a la masculinidad”, en este el autor cita a Connell,1997 quien hace mención a los patrones hegemónicos como principal referente de los comportamientos y limitaciones a la forma de vida de los sujetos masculinos. Se configuran formas de relacionarse entre sí y con las mujeres, el lenguaje verbal y corporal, como discurso de lo normal para ser catalogado como masculino. Se tienen en cuenta algunas categorías y términos que permiten ver precisar formas existentes de masculinidad durante las épocas y ámbitos pero que son reconocidos por sus actos o influencias dentro de la vida social.”

Este imaginario de la masculinidad ha permitido que la violencia haga parte fundamental del relacionamiento los jóvenes del municipio de Carepa han asumido una postura radical frente a demostrar su hombría y defender sus territorios desde las bandas de los barrios, pero al mismo tiempo les han adaptado la vestimenta y accesorios como parte de la masculinidad dominante. Quienes deben usar determinada marca y estilos para estar a la moda y ser llamativos a los ojos de las mujeres.

La masculinidad hegemónica hace relación de las formas de comportamiento, características físicas, actitudinales. Pero que al mismo tiempo deja ver un proceso de exclusión frente al hombre que exprese su masculinidad de una manera diferente o que desde su posición social y económica sean vistos de una manera diferente y catalogados en relación con la feminidad o con un tipo de masculinidad brusca y torpe falta de escolaridad.

En el municipio de Carepa, contexto donde se realizó esta investigación, permite ver lo impregnado que está en la población ciertas características al momento de hablar de masculinidad como lo menciona voz 2 Masculino, duro, líder, ser cabeza del hogar o lugar donde se encuentre, poco sentimental (no lloran ni expresan sentimiento). Esta percepción es una relación más de como hoy se sigue dibujando la masculinidad desde ese hombre rudo, dominador ese que debe sobre proteger a todo lo que sea inferior a él y que se determina por algunas expresiones de identidad donde no haya feminidad, proceso que atraviesa desde la cultura en Urabá ya que se estipula ciertos estándares de la masculinidad marcados desde las diferentes etnias pero finalmente determinan esa figura desde el machismo y el patriarcado, haciendo ver que los hombres que se perciben de manera diferente son “raritos” o tienen gustos sexuales diferentes, la región es de las más predominantes en relación con el sexo, la sexualidad y las maneras como debe comportarse y verse un hombre ante los ojos de la sociedad.

La masculinidad en los hombres del municipio de Carepa se vuelve selectivo, y demuestra que el machismo siempre está presente y este se vuelve un foco de atención, está el grupo de amigos a los cuales se pueden cargar los unos a los otros y se pueden relacionar de una manera cercana sin temor a poner fragilidad a su masculinidad, pero esta misma acción no la puede demostrar otro grupo de hombres porque ya es visto como raro, y este se vuelve una persecución por demostrar los gustos o intenciones diferentes que vienen ligadas a la sexualidad y no al relacionamiento. Es como si lo que yo hago fuera normal, pero si lo hace otro ya no es normal.

Este limita la libre expresión de algunos hombres que han sido criados de manera diferente y que es han permitido demostrar todos sus sentimientos sin importar el género, la masculinidad de Carepa y la región de Urabá todavía es determinada por la labores u oficios, ha sido una lucha que los hombres que piensan diferente han tenido que enfrentar contra el bullying y todo tipo de burlas por ocupar espacios laborales diferentes a los que se considera normales para los hombres. Proceso que ha llevado a que en la región se hable de género y sexualidad con el fin de generar espacios de cambio.

“Mara Viveros Vigoya en su libro de quebradores y cumplidores, hace un proceso exhaustivo de investigación donde se adentra desde tres dimensiones; la expresión de masculinidad a través de relatos, análisis relacional y complejo de las identidades masculinas y el cuerpo y la sexualidad. implica las diferencias entre regiones o etnias, las relaciones o figuras familiares, de cómo esto influye en la identidad y construcción social de la masculinidad como dominación o resistencia simbólica.” Este aporte de la Antropóloga desde su investigación también permite conectar con otra de las percepciones manifestadas como lo menciona voz 4. Aquella presencia que prevalece en el sexo masculino, esa esencia que lo hace “más hombre, más masculino” que lo diferencia del sexo femenino. Donde se vuelve a conectar la masculinidad construida vista desde la dominación, violencia y la sexualidad y de cómo este conecta con la realidad social que vive el territorio donde la mujer es sexualizada, encasillada a ciertas labores y comportamientos, pero que al mismo tiempo este afecta a otros hombres cuando son relacionados con actividades eran desempeñadas por hombres y que han sido feminizadas desde la mirada del hombre machista y que de una o otra forma logra afectar esa imagen o apreciación frente a la masculinidad del hombre de Carepa, como lo menciona la voz 2. Es el ser de ser hombre y actuar muy masculino y nada afeminado, siendo este un constructo social que ha impartido la sociedad y en el cual se ven más sumergidos los hombres. Apoyando esta percepción en el proceso de investigación de la antropóloga y escritora Marta Lamas mediante su libro el concepto de género, donde hace mención y parte de los supuestos acerca de la naturaleza normativa de las relaciones que pone el pensamiento de Parsons y su visión del mundo moderno. También se hace mención en relevancia de la masculinidad como género dominador, como este ha atravesado por épocas y así mismo manejado desde ámbitos sociales, políticos, sexuales y como se ha permitido divagar entre el bien y el mal cobijados bajo el ser hombre o varonil. Permite ver que el municipio de Carepa, los jóvenes participantes y toda la información recolectada no es ajena a la realidad desde el constructo social del país, donde desde la religión, la familia, la educación, la economía y la cultura, se ha logrado impregnar esa esencia de la masculinidad contemplada y permitida como el género absoluto marcado desde el heroísmo histórico permitiéndole un grado de beneficio ante la mujer y lo relacionado como feminismo.

La sexualización en los roles, comportamientos y el relacionamiento ha generado que los hombres repriman sentimientos y actitudes tomando una postura rígida y fuerte ante las mujeres y la relación entre los mismos varones encontrando jóvenes abiertos a las diferentes formas de

masculinidad establecidas en el municipio pero que limitan y por miedo al qué dirán no se permiten conocer partes que ellos mismos desconocen de su ser, dando paso a esa imagen dibujada de la masculinidad hegemónica y machista.

8.2.2. Prejuicios y estereotipos de la masculinidad

Un prejuicio en palabras de (*Blanca*) es un juicio anticipado que llevamos a cabo acerca de alguna persona, teniendo en cuenta la pertenencia de dicha persona a algún grupo concreto, como puede ser por raza, sexo, religión, rasgos de personalidad, deportivo, etc, dicho juicio conlleva una distorsión de la realidad, provocando en la mayoría de las veces creencias o valores negativos con respecto a la persona e impidiéndonos mantener una relación óptima y no sesgada con dicha persona.

En este sentido, los prejuicios los vamos obteniendo a partir de los aprendizajes familiares y/o sociales designados por las costumbre y cultura en la que nos desenvolvemos en nuestra vida cotidiana reproduciendo así estereotipos de género entendiendo que es una visión generalizada o una idea preconcebida sobre los atributos o las características, o los papeles que poseen o deberían poseer o desempeñar las mujeres y los hombres. Un estereotipo de género es perjudicial cuando limita la capacidad de las mujeres y los hombres para desarrollar sus capacidades personales, seguir sus carreras profesionales y/o tomar decisiones sobre sus vidas (OHCHR, s. f.).

Al hablar de estereotipos y prejuicios sobre la masculinidad hegemónica es entender que es una construcción social que limitan la autonomía y el desarrollo personal de los individuos que no encajan dentro de las características y roles que deben cumplir por ser masculinos, ya que estos imponen expectativas rígidas y roles predefinidos basados en normas culturales y sociales. Estos prejuicios, arraigados en enseñanzas y prácticas familiares y sociales, distorsionan la realidad y generan creencias negativas que pueden afectar las relaciones con él otro y que nos llevan a tomar decisiones de manera sesgada basadas en prejuicios y estereotipos.

Como el entrevistado (01Dy) lo menciona “***al decir los hombres no lloran, si nos limita ya que eso está radicado que no lo debemos hacer, entonces, no nos podemos mostrar tristes nos toca cambiar la forma de ser y tratar a los demás compañeros como si nada nos pasara para que no nos vean llorar y digan esa ¡mujercita!***”

Pues estos estereotipos de género dificultan las expresiones de los sentimientos, generando un impacto negativo en la masculinidad ya que estos estigmas no permiten que haya una aceptación de la vulnerabilidad y la exteriorización emocional, porque se sienten juzgados. Es importante promover la expresión emocional porque es esencial para avanzar hacia una masculinidad más equitativa donde los hombres y mujeres se sientan libres de ser auténticos y de buscar ayuda cuando lo necesitan, contribuyendo a una sociedad más estable y comprendida.

Otras de las expresiones comunes entre los jóvenes son **“si un hombre anda con muchas mujeres es ¡Marica!”** como lo afirmó (JL03) es importante entender que el uso de la palabra “Marica” en este contexto lo que busca es cuestionar la heterosexualidad del masculino, además, intenta degradarlo al asociarlo con lo femenino, este testimonio evidencia la concepción que se tiene en nuestra cultura carepense que la femineidad se percibe como sinónimo de debilidad o inferioridad, lo cual refleja el sexismo predominante haciendo referencia a “un conjunto de creencias que aparecen como resultado de la desigual representación social de hombres y mujeres, y esta representación se articula conformando toda una ideología de género donde ni la sexualidad, ni la familia, ni las relaciones humanas, vienen de la naturaleza, sino de la cultura social, donde en algún momento de la Historia las mujeres se sometieron a los hombres” (Vidal, 2019), al llamar un hombre “marica” por socializar con muchas mujeres, se refiere a que su comportamiento es inapropiado para alguien que debería ejercer control y dominio características tradicionales de una masculinidad hegemónica.

Estas burlas y estigmatizaciones tienen efectos negativos tanto como para los hombres como para las mujeres. Los hombres en su necesidad de evitar cualquier comportamiento que pueda ser considerado como femenino limita su expresión personal y emocional.

Con respecto a las mujeres también se ven afectadas por la cosificación, en donde las mujeres se convierten en un trofeo que mostrar ante la sociedad con el fin

con el fin reafirmar la masculinidad hegemónica, tratándose como objeto para la satisfacción masculina perpetuando la desigualdad de género; también (CM04) mencionó “el hombre propone y la mujer dispone, pero, si no propone es un Roncón” en una sociedad patriarcal es el hombre que tiene el poder de tomar decisiones y proponer acciones, mientras que la mujer está subordinada y solo tiene el papel de aceptar o rechazar sin embargo cuando no se cumple con las expectativas de la masculinidad hegemónica y no se ajustan a esta idea se pueden enfrentar a burlas y estigmatización como se refleja en el término “roncón” utilizado para

describir un hombre dormido, que no tiene iniciativa, esto genera inseguridad en las personas que no se sienten cómodas asumiendo el papel de líderes dentro de la relación.

Es importante reconocer que existen prejuicios y estereotipos profundamente arraigados sobre la masculinidad que pueden limitar la libertad de expresión y el desarrollo personal de los jóvenes del municipio de Carepa. Estos prejuicios pueden desencadenar y difundir comportamientos violentos como la homofobia que es el rechazo constante de los heterosexuales a personas que son homosexuales o bisexuales, también la misoginia el desprecio de los hombres hacia las mujeres o a todo lo relacionado con lo femenino, comportamientos a los que se ven obligado a ajustarse a normas estrictas de "masculinidad hegemónica".

Por otra parte (05LS) menciona que “un hombre, hombre es la cabeza del hogar, es por eso que dicen “él es el hombre de la casa ...” este estereotipo marcado por una masculinidad hegemónica y una cultura patriarcal lo que quiere

decir es que los hombres debe de ser los proveedores principales de su familia, limitando la flexibilidad en los roles de género dentro del hogar generando presión económica y emocional sobre los hombres, pero todas estas dinámicas también desencadenan otras violencias como la económica, citado por Muñoz y Solano (2020) “expresan que la presión económica que ejercen los jefes de familias hombres sobre las mujeres, la ejercen a través del poder económico con el que someten a su pareja, al punto de controlar y restringir las decisiones que su compañera pueda tomar tanto en cuestiones personales como en asuntos propios del hogar”.

pues desde la infancia se perpetúa los roles de género en donde los niños son preparados para ser los proveedores económicos del hogar y las niñas son educadas para asumir responsabilidades domésticas pues esto somete a las mujeres en su adultez a violencia económica, porque el ser mujer en el imaginario Carepense se percibe como un rol secundario, dependiente, limitando su autonomía y su capacidad de toma de decisión, al depender de un hombre económicamente se crean dinámicas de poder y de desigualdad de género en donde La mujer, al no tener sus propios recursos, se ve obligada a soportar situaciones de violencia y maltrato por miedo a perder el sustento económico para ella y sus hijos; como lo menciona (06ST) “ por eso mi mamá me dice que estudie que aprenda algo para que no tenga que aguantar todo lo que ella aguanto por no aprender hacer nada en la vida, soportó por nosotros sus hijos”

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha observado que las percepciones frente a la masculinidad en el ámbito cotidiano, cultural y educativo del municipio de Carepa, suelen estar

marcadas por una fuerte influencia de los roles de género tradicionales, es decir, existe una tendencia a asociar la masculinidad con la fortaleza física, la valentía y la dominancia, en este caso a las representaciones de la masculinidad hegemónica, mientras que se desvalorizan características consideradas como "femeninas", como la sensibilidad o la empatía. Por otro lado, se llega a la conclusión de que en Carepa aún se evidencian un sinnúmero de prejuicios y estereotipos que afectan la percepción de las nuevas masculinidades, es decir, el discurso patriarcal permea en gran medida en este municipio y esto se ve reflejado en diversos comportamientos homofóbicos y misóginos. Estos prejuicios han llegado a trascender a la discriminación y la exclusión de aquellos hombres que no se ajustan a los estándares tradicionales de masculinidad, lo que limita la libertad de expresión y el desarrollo personal de los hombres de este municipio. Así mismo, se ha evidenciado que las percepciones frente a la masculinidad pueden influir en la crianza y la cultura que la permea, ya que se logra reconocer que la masculinidad es un comportamiento repetitivo, influyente y construido por la sociedad. Por ello consideramos que es importante promover una educación inclusiva, respetuosa y libre de estereotipos de género, que permita en las nuevas generaciones un actuar diferente sin que estos se sientan excluidos y/o rechazados. Teniendo en cuenta esta pronunciación del discurso patriarcal y la aún conservación de la masculinidad hegemónica, también se reconoce la deconstrucción que se ha venido dando de manera paulatina con las nuevas generaciones.

Capítulo III. Reflexión de las nuevas formas de masculinidad

Este capítulo se centra en la reflexión de las nuevas formas de masculinidad que están emergiendo o que se encuentran instaladas, específicamente en el municipio de Carepa. A través del análisis de las deconstrucciones de la masculinidad hegemónica, se pretende ofrecer una visión crítica de cómo estas nuevas masculinidades se están configurando y manifestando en la vida diaria de los jóvenes integrantes del grupo cultural de baile folclórico Pangora.

Cuando hablamos de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica, esto implica cuestionar y abordar los tradicionales roles de género que han dominado históricamente, como se ha planteado en los dos capítulos anteriores, favoreciendo así a las nuevas masculinidades como un modelo más inclusivo y diverso. En Carepa, este fenómeno es observable en diferentes aspectos de la vida social, en los ámbitos educativos, cultural y familiar, donde los masculinos

comienzan a adoptar comportamientos y actitudes que desafían las normas rígidas del pasado. Estas nuevas masculinidades no sólo redefinen las relaciones interpersonales, sino que también tienen un impacto significativo en las dinámicas familiares, culturales y educativas.

Este capítulo, por lo tanto, no solo describe estas nuevas formas de masculinidad, sino que también explora las características distintivas que tienen los jóvenes del grupo cultural Pangora apostándole a una nueva realidad en el municipio de Carepa.

8.3.1. Deconstrucción de la masculinidad hegemónica

Según Borges (2013) la deconstrucción debe ser entendida como el intento de reorganizar de cierto modo el pensamiento occidental, ante un variado surtido de contradicciones y desigualdades no lógico-discursivas de todo tipo.

La masculinidad hegemónica ha sido definida en palabras de (Piñeyro Nelson, 2023) como un ideal del deber ser del “buen” hombre, del hombre «de verdad». Y esta masculinidad va en contra de aquellos varones considerados como subordinados: los afeminados, los emocionales y los «débiles» (Connell, 1997), así, el “buen” hombre debe aspirar a seguir ciertas pautas: ser fuerte, autosuficiente, hipersexual, agresivo y violento, heterosexual y homofóbico “un homosexual no es un hombre de verdad” (Heilman et al, 2017), a su vez Bonino (2002, p. 13) añade “la racionalidad, la individualidad, la eficacia, la voluntad de poder y la certeza” como otros elementos de la masculinidad hegemónica.

Esto significa que se cuestionó el ideal del “hombre de verdad” desafiando características y expectativas que han sido impuestas y se ha ido reproduciendo por la sociedad, develando comportamientos en los jóvenes del grupo de danza cultural pangora que rompen con los estereotipos tradicional de la masculinidad practicando comportamientos que impulsan la igualdad, una comprensión más inclusiva como la aceptación de las diversas formas de masculinidad. Estos jóvenes demuestran que ser masculino no está limitado a ser rústico, fuerte o emocionalmente inquebrantable. Al contrario, muchos de ellos se permiten expresar sus emociones libremente, lo que les permite conectar mejor con los demás y consigo mismos. como lo menciona (DY01) “en mi caso yo si lloro, normal, demuestro mis emociones si estoy feliz, triste o con rabia, así mis amigos en el colegio o en el grupo de danza saben si me hablan o no, o entienden si no quiero hablar [...]”

Teóricamente se ha venido hablando de una liberación emocional masculina esta se refiere a la capacidad de los hombres para expresar y procesar sus emociones de manera saludable y sin restricciones. A lo largo de la historia, los hombres han sido socializados para ser fuertes, valientes y controlar sus emociones. Sin embargo, esta presión por mantener una imagen de fortaleza puede tener un impacto negativo en la salud mental de los hombres, la liberación emocional masculina puede evitar comportamientos destructivos como la agresión, el abuso de sustancias y el aislamiento social. Al brindar a los hombres un espacio seguro para compartir sus emociones, se les da la oportunidad de encontrar apoyo y buscar ayuda cuando sea necesario. (Cofayx, 2023)

Entendiendo que la liberación emocional masculina es relevante para la igualdad de género porque permite a la masculinidad ser comprendidos y aceptados como seres humanos emocionales, esta aceptación desafía la idea equivocada de que llorar o sentir tristeza es sinónimo de debilidad o feminidad. Es importante que se reconozca que todas las personas, independientemente de su género, tienen derecho a expresar sus emociones libremente, contribuyendo a una sociedad más igualitaria y comprensiva. Al naturalizar las expresiones emocionales en lo masculino, se fomenta un ambiente en el que todos pueden buscar apoyo y ayuda cuando lo necesiten, reduciendo así los estigmas asociados a la vulnerabilidad y promoviendo la salud mental y el bienestar general.

También, se realizó un conversatorio con los jóvenes del grupo de danza Pango donde se discutió sobre ciertos comportamientos que eran fuertemente estigmatizados y que, sin embargo, estos pensamientos se han ido desmontando progresivamente como lo menciona (Dv05) en su relato “antes yo escuchaba mucho, si se rompe la oreja se deja romper el culo, y así nos gustara como se veía siempre la pensábamos para hacernos el huequito en la oreja, pero ahora, es muy raro ver a algún pelado sin areticos”

Inicialmente se reflejaban un estigma asociado con cualquier comportamiento o apariencia que desvié de los roles de género tradicionalmente impuestos, pues culturalmente las aretas han sido vistas como un accesorio femenino, y en el municipio de Carepa los hombres que decidían utilizar aretas eran burlados y etiquetados como afeminados o homosexuales, basado en una concepción rígida, dura y fuerte de la masculinidad, en donde cualquier señal de feminidad o sensibilidad es percibido como una amenaza a la identidad masculina, la masculinidad

hegemónica promueve que el ser masculino debe de cumplir conforme a ciertos estándares de apariencia y comportamiento.

Sin embargo, gracias a las nuevas masculinidades estas percepciones han comenzado a cambiar, implica polemizar las normas tradicionales que limitan la expresión de género entendiendo que la expresión de género y la identidad de género no son lo mismo. Mientras que la identidad de género se refiere a nuestra percepción interna de nosotros mismos, la expresión de género es la forma en que manifestamos esa identidad al exterior, esto incluye aspectos como nuestra vestimenta, nuestras actitudes y comportamientos, como el estilo de nuestro cabello o la ropa que elegimos. También puede influir en cómo actuamos en distintos contextos, la expresión de género puede coincidir o no con el género que se nos asigna culturalmente (Cruzito2020).

En este contexto el uso de aretes por parte los hombres han sido desestigmatizado y normalizado, en la actualidad, una persona masculina que decide "romperse las orejas" y usar aretes no necesariamente enfrenta el mismo tipo de juicio y discriminación que en el pasado. Este cambio es un reflejo de una sociedad que está reconociendo y aceptando la diversidad en la expresión de género, permitiendo una libertad individual y unas manifestaciones auténticas, ayudando a reducir los prejuicios y estigmas, favoreciendo una cultura donde las personas no son juzgadas ni limitadas por normas de género patriarcales tradicionalmente impuestas, por lo tanto esta transformación contribuye a una sociedad más inclusiva y equitativa, donde todos pueden ser aceptados por quienes realmente son, sin temor a la burla o la exclusión. Asimismo, (JL06) “a mí me gusta tener las uñas arregladas y limpias, yo sí tengo plata cada 8 o 15 días voy a que me limpien las uñas y muchas veces me hago figuras geométricas en las uñas o solo pido que echen transparente y ahora es normal encontrarme con otro parcerero en el lugar que arreglan uñas, eso antes solo lo podían hacer las mujeres”

Este testimonio refleja cómo la masculinidad está invirtiendo más tiempo en hábitos de cuidado personal, puesto que anteriormente se consideraba exclusivo del género femenino, tradicionalmente era inusual ver a un hombre preocupado por su apariencia física, ya que el cuidado de la piel, el arreglo personal y la vanidad frente al espejo eran atributos asignados a la mujer, sin embargo, esta percepción está cambiando significativamente en la actualidad.

A mí a cada rato me dicen que me demoro más arreglándome que una mujer, que, tal que me maquillara, también me dicen que soy peor que una mujer mirándome al espejo, pero a mí me

gusta verme al espejo para saber si la ropa me combina, me demoro porque si no estoy conforme con lo que veo me cambio y no les prestó atención a esos comentarios. (DN02)

Estas expresiones ridiculizan y critican a los hombres que muestran comportamientos asociados a el cuidado personal, sugiriendo que estas actividades no son adecuadas para la masculinidad hegemónica, en donde se refuerza la idea de que preocuparse en exceso por la apariencia física es algo “no masculino”.

Por otro lado, en su relato busca redefinir lo que significa ser masculino en donde se acepta y se promueve que las nuevas masculinidades se ocupen de su autoestima y apariencia física, desafiando los estereotipos de género tradicionales que limitan las expresiones de la masculinidad, además, impulsa la igualdad de género en donde se abandonan las barreras que históricamente han separado lo “masculino” de lo “femenino”

En la actualidad es común escuchar sobre la metrosexualidad como lo explica la revista Psicorevista (2019) el término metrosexual fue acuñado en 1994 por el periodista inglés Mark Simpson combina las palabras “metro”, que proviene de metrópoli y “sexual”, contrario a lo que su nombre podría sugerir, ser metrosexual no tiene que ver directamente con la orientación sexual, es más una descripción de personas —hombres y mujeres— que tienen una especial preocupación por su apariencia personal y que están dispuestas a invertir tiempo y dinero en ella, la tendencia es predominantemente urbana, y aunque pueda parecer un fenómeno moderno, la verdad es que la metrosexualidad ha existido desde hace tiempo; sólo que cada día se hace más común.

8.3.2. Expresiones de las nuevas masculinidades(relacionamiento)

En la sociedad del siglo XX y XXI se han venido generando diferentes expresiones, que dan paso a nuevas formas de masculinidad “Las nuevas masculinidades no es otra cosa más que elegir otras conductas, características y actitudes que pueden identificarse como masculinas.” concepto que emerge en la conversación contemporánea sobre género y equidad. Fue durante la década de los años de 1960 y 1970 que se instauró en la academia dichos estudios, dándole así la validez de argumento científico y que fueron realizados principalmente en Europa y Estados Unidos, lo que permitió el inicio a una nueva categoría que se le llamó “Las nuevas masculinidades”, es importante dar claridad al concepto de expresiones; Del latín *expressio*, una

expresión es una declaración de algo para darlo a entender. Puede tratarse de una locución, un gesto o un movimiento corporal. La expresión permite exteriorizar sentimientos o ideas: cuando el acto de expresar trasciende las íntimas del sujeto, se convierte en un mensaje que el emisor transmite a un receptor.

Dentro del proceso investigativo en el municipio de Carepa con el grupo cultural Pangora se pudieron identificar particularidades de las masculinidades en cada uno de los ámbitos abarcados; educativo, cultural y cotidiano. La forma de comunicarse, relacionarse, expresar emociones e incluso la forma de cohibirse, son determinantes para reconocer masculinidades que han podido deconstruir parcialmente la hegemonía y dan paso a nuevos relatos que son contruidos desde la igualdad de género, la libertad de expresión y el respeto.

La forma de relacionarse sin duda ha sido el paso más duro que los hombres han tenido que atravesar en este proceso de cambio, ya que desde la masculinidad hegemónica construida socialmente no está bien visto que el hombre exprese un sentimiento de cariño, amor hacía otro hombre, incluso las relaciones amorosas entre heterosexuales ha sido medida por la sexualización donde los hombres son los que buscan con deseo sexual a la mujer y es allí donde se demuestra la hombría, pero no se tiene en cuenta el tacto, la delicadeza del momento en el acto. Hoy en día aún permeados culturalmente por la violencia y el machismo se han podido evidenciar diversas formas de expresar la amistad, el afecto familiar y social. La juventud en el municipio de Carepa se ha permitido ser libre desde algunos comportamientos familiares, en sus escuelas y al ser parte de grupos culturales; hoy en día ellos ven de manera normal que uno se siente encima del otro, que puedan saludar de beso en la mejilla, que puedan agarrarse de las manos en lugares públicos, esto sin afectar su masculinidad o sus gustos sexuales. Pero al mismo tiempo hay parte de la sociedad que no perdona estos comportamientos y expresiones; vinculando con la sexualización y la feminización de estos, tampoco les parece “normal” que un hombre tenga la voz delgada, porque ya lo relacionan con femenino, como hace mención C10 “El hombre que tiene la voz suave, no me convence parece marica.” Por mucho que se logre avanzar en el proceso de nuevas formas de masculinidad el hombre no abandona ese instinto y grado de superioridad que se les concede por nacer masculino; de jefe de hogar o de quien manda en la casa. Este se vuelve un proceso natural en cualquier tipo de relación, sea heterosexual, homosexual o social, incluso no tienen presente si son los proveedores económicos del hogar que muchas veces ya las suple la

mujer o quien hace sus veces de reconocerse como lo femenino, aun así expresan naturalmente la dominación en el relacionamiento.

No hay que desconocer que la violencia, la dominación y el machismo han logrado persuadir para que parte de la sociedad del municipio de Carepa siga tachando y excluyendo estas expresiones. Pero las entidades estatales, la educación superior, las organizaciones sociales y juntas han generado espacios de capacitación, promoción y prevención que promueven el liderazgo y participación efectiva de estas nuevas formas de masculinidad. Las personas y en particular los hombres que participan en estos movimientos tienden a compartir más responsabilidades domésticas y de cuidado, lo que reduce la carga de trabajo no remunerado que tradicionalmente recae sobre las mujeres, Esto facilita una mayor equidad en la distribución de tareas y responsabilidades familiares.

En el municipio de Carepa, se están explorando nuevas formas de masculinidad que buscan alejarse de los modelos hegemónicos tradicionales, los cuales han dominado históricamente y perpetuado conductas de dominación y violencia de género, estas nuevas masculinidades promueven una identidad masculina más reflexiva, emocionalmente consciente y equitativa; como se reflejan en cambio de Narrativas en la cual están cuestionando y deconstruyendo los mitos tradicionales de la masculinidad, como la idea de que los hombres no deben mostrar emociones o que siempre deben ser fuertes y dominantes. Este proceso incluye reconocer la importancia de la gestión emocional y el impacto negativo de la represión emocional tanto para los hombres como para sus relaciones sociales y familiares, dando mención a Dayer⁵ “tengo amigos y compañeros del salón que me hablan y me tratan amable y no ven problema en relacionarse con alguien gay, pero con otros cambian la actitud y comportamiento, se vuelven bruscos y dan puños y patadas”, para dar contrapeso a estos comportamientos desde las Intervenciones comunitarias y educativas Carepa cuenta con la mesa diversa la cual se encarga de velar por la implementación de programas de capacitación comunitaria que buscan transformar las percepciones masculinas y fomentar prácticas de paz y equidad, estos programas utilizan el arte, el diálogo comunitario y la formación de liderazgo para que los hombres jóvenes puedan convertirse en agentes de cambio en sus comunidades.

A partir de las iniciativas locales de las organizaciones culturales se está realizando esfuerzos para generar sensibilizar la población para que les permita entender y respetar las particularidades culturales y contextuales de cada comunidad, esto incluye abordar las

masculinidades desde una perspectiva que tenga en cuenta las diversas realidades culturales y étnicas de la región; como movimientos, bailes y formas de expresiones promoviendo modelos alternativos que sean culturalmente pertinentes y respetuosos. Así como lo menciona a modo de testimonio D3 “pensaba que el que se metía a los grupos de danza eran maricas, pero ya llevo estando acá me siento feliz, me ayuda a desestresarme y relajarme”

De igual forma las nuevas masculinidades se están expresando y desarrollando a través de diversas iniciativas que buscan transformar los roles tradicionales asignados a los hombres y fomentar comportamientos más equitativos y saludables. Una de las iniciativas destacadas es la "Escuela de Masculinidades", promovida por la Gobernación de Antioquia. Esta escuela organiza talleres y seminarios para discutir y promover masculinidades corresponsables y no violentas, con el objetivo de erradicar la violencia de género y promover una mayor equidad en las relaciones interpersonales. Estas actividades incluyen intervenciones artísticas y talleres en varios municipios del departamento, lo que ayuda a crear conciencia y fomentar el cambio a nivel local. Además, el concepto de nuevas masculinidades se está redefiniendo en el contexto colombiano y latinoamericano, moviéndose hacia formas de ser hombre que sean más empáticas y emocionalmente saludables. Este cambio busca romper con la masculinidad hegemónica, caracterizada por la falta de empatía y la represión emocional, y promueve una mayor aceptación de la diversidad y la igualdad de género.

A forma de reflexión podemos entender que las nuevas formas de masculinidad en Carepa están orientadas hacia una mayor igualdad de género, el reconocimiento y gestión de las emociones, estas iniciativas buscan crear una sociedad más justa y equitativa, donde las identidades masculinas no estén ligadas a la dominación ni a la violencia. Permitiendo así promover nuevos espacios para la masculinidad donde se evidencie un avance significativo para que las nuevas generaciones puedan crecer en territorios libres de discriminación, del abuso y el sexismo relacionado al relacionamiento con los otros y este no limite el goce efectivo de sus derechos primarios.

8.3.3. Características de las nuevas masculinidades

La masculinidad hegemónica ha sido un concepto arraigado en la sociedad a lo largo de la historia, imponiendo roles y características específicas que los hombres deben cumplir para ser

considerados como tal, sin embargo, en la actualidad, las nuevas generaciones están desafiando estos estereotipos de género y están redefiniendo lo que significa ser masculino.

Carepa es un municipio que no es ajeno a la radicación y reproducción de roles de género, es algo que logramos identificar con facilidad durante el proceso de investigación, pero también son características que los jóvenes del grupo cultural Pagnora expresaron y cuestionaron a lo largo de la investigación, como es el caso de Daniel, un joven del grupo cultural que apoyó este argumento al enfatizar que el hombre históricamente ha tenido

Trabajar para el mantenimiento de la casa, para sustentación de la casa, sostenimiento de la familia, como el macho alfa porque tal cual va a pensar que el depende todo y va a decir que la opinión de él es la que cuenta. (Ángel Daniel, 2024)

A través de la constante observación y análisis comportamental, característico y expresivo que se hizo durante toda la investigación, se pudo evidenciar una deconstrucción de las características tradicionalmente asociadas a la masculinidad hegemónica, que en nuestro lenguaje cotidiano se entiende como un sinónimo de hombre fuerte, proveedor económico, jefe del hogar, intelectual, superior e indispensable en la sociedad. Esta deconstrucción ha dado lugar a lo que nos atrevemos a llamar "modificación de la masculinidad", donde emergen nuevas formas de expresión de género que rompen con los moldes preestablecidos.

En las nuevas generaciones, es donde mayormente se han identificado jóvenes que desafían los estándares tradicionales de masculinidad al adoptar características que socialmente son consideradas como femeninas, por ejemplo, en los jóvenes del grupo de danza folclórico Pangora también se pudo identificar que promueven una nueva tendencia en la que los hombres muestra su peculiar gusto para vestirse, depilarse las cejas, comprar artículos para el cuidado de la piel, hacerse manicura y pedicura, utilizar buen calzado y oler “bien” con una buena loción. Los jóvenes se están apropiando de esta tendencia sin importarles el qué dirán, estableciendo así nuevas formas de masculinidad. Así mismo, al caminar por alguna de las calles del municipio de Carepa se logró evidenciar con facilidad a hombres portando camisetas con colores socialmente “femeninos” como el rosa o el lila, pero no solo el color deconstruyen las características instauradas en la masculinidad hegemónica y también se logró identificar hombres con las uñas pintadas, preocupados por su apariencia física, así como el uso de accesorios como gargantillas,

manillas, collares y aretes. Estas nuevas formas de expresión desafían las normas de género establecidas y permiten una mayor libertad de autenticidad. Cada vez más hombres están desafiando los estigmas tradicionales y explorando nuevas formas de expresar su identidad de género. Es importante destacar que todas estas características emergentes en las nuevas formas de masculinidad no inciden necesariamente en la orientación sexual de los hombres. Ser delicado, expresar abiertamente sus emociones o vestir con algunos colores socialmente llamados "femeninos" son características que el patriarcado ha determinado a un género específico, por ello es importante entender que los roles de género están sujetos a una construcción social que nos alinea a un pensamiento y comportamiento en específico.

Las nuevas generaciones, en este caso el grupo cultural *PANGORA* se están cuestionando y deconstruyendo los mitos tradicionales de las características de la masculinidad hegemónica, como la idea de que los hombres no deben mostrar emociones o que siempre deben ser fuertes y dominantes, este proceso incluye reconocer la importancia de la gestión emocional y el impacto negativo de la represión emocional tanto para los hombres como para sus relaciones sociales y familiares (Fundación Clínica de la Familia, Sf.)

Otra característica que ha cuestionado la masculinidad hegemónica es el enfoque tradicional de la paternidad, históricamente el hombre no participa directamente de la crianza de sus hijos/as por qué estas son "obligaciones de la mujer", desde las nuevas masculinidades se obtienen otra mirada de la paternidad, ya que, enfoca al hombre en la participación activa de la crianza y educación de sus hijos/as, partiendo de una responsabilidad mutua sin importar los roles de género, este enfoque ayuda a romper con los roles tradicionales de género y promueve una paternidad más equitativa y afectuosa (UNICEF, 2019)

Esto sumado a la distribución de las tareas del hogar, en la que históricamente se ha visto reflejada la sobrecarga en la mujer, ya que, en nuestra sociedad se ha impuesto el hogar como sinónimo de cuidado y responsabilidad de la mujer y el hombre como proveedor económico de la misma, sin involucrarse directamente en las obligaciones de estas. Este pensamiento se ha reproducido culturalmente de generación en generación, pero también es una acción que hoy día se cuestiona y que ha venido deconstruyendo. Daniel, uno de los jóvenes del grupo *PANGORA* ha sido un referente de este cambio, pero no solo él, también su familia. ya que hace énfasis en que las tareas del hogar no son netamente asignadas para un género y nos revela las dinámicas que llevan a cabo en su hogar para realizarlas, él menciona que:

Las tareas del hogar no específicamente son de género, por ejemplo, mi papá pues según yo cocina rico, entonces cuando él puede cocinar, si no lo hace mi hermana o lo hago yo, si mi hermana está enferma yo hago los oficios y si yo estoy enfermo mi hermana me colabora haciendo los oficios y la comida. Yo ahora que estudio como llego a medio día, mi hermana hace los oficio y la comida, yo le lavo los platos, de desayuno, almuerzo y cena. (Angel Daniel, 2024)

Desde el ámbito familiar cuando un hombre se queda en la casa cumpliendo las tareas del hogar y la mujer se convierte en la proveedora del mismo, es socialmente tachado de conchudo, juzgado y satanizado por no cumplir con su rol de masculinidad hegemónica, Daniel, joven participante de Pangora hace una apreciación de la mentalidad que tienen históricamente nuestros ancestros frente a esta situación particular y la percepción que se tiene desde estas nuevas generaciones, él expresa que:

El hombre que se quede en casa tiene un pensamiento de alguien que va en contra de las normas y quiere llegar más allá que valiendo ese lema que ha venido por muchos años. Yo podría sacar una resolución del pensamiento del joven como tal, tanto del viejo, el viejo como fue criado en un entorno diferente va a comenzar a pensar que él es marico, que es gay, que no tiene dignidad de hombre, en cambio, en esta sociedad es normal lo que se viene haciendo, que la mujer tiene el igual derecho que el hombre. (Ángel Daniel, 2024)

Dylan otro joven del mismo grupo cultural apoya este argumento y complementa el mismo al resaltar los prejuicios que se perciben en el municipio de Carepa cuando un hombre asume las tareas del hogar y la mujer provee económicamente

Los comentarios que puede llegar a recibir un hombre que se quede en la casa es que les dicen mujercita, que ahora la mujer es el hombre ahora, que el hombre ahora una mujer por que vive encerrado y que es un esclavo ahora, que no lo dejan ni salir, entonces esos son los comentarios que siempre hacen los otros hombres a los mismos hombres (Dylan, 2024)

Otra característica importante es la sensibilidad y la empatía, los hombres están aprendiendo a conectarse con sus sentimientos y a comprender los de los demás. Esto les permite establecer relaciones más cercanas y significativas con quienes les rodean.

La masculinidad está explorando una mayor diversidad en la expresión de género. Ya no se sienten limitados por las normas tradicionales de vestimenta o comportamiento. Pueden vestir colores considerados "femeninos" o adoptar estilos que desafían las expectativas de género establecidas.

En conclusión, la modificación de la masculinidad representa un cambio significativo en la forma en que los hombres se ven a sí mismos y son vistos por la sociedad. Al romper con los estereotipos de género tradicionales. La modificación de la masculinidad no solo representa un cambio en la forma en que los hombres se expresan, sino que también promueve la aceptación de la diversidad de género en la sociedad. Al desafiar los roles de género tradicionales, se abre la puerta a una mayor inclusión y respeto por la diversidad de identidades de género.

Las nuevas formas de masculinidad en Carepa están orientadas hacia una mayor igualdad de género, el reconocimiento y gestión de las emociones, y la adopción de prácticas de cuidado y respeto mutuo. Estas iniciativas buscan crear una sociedad más justa y equitativa, donde las identidades masculinas no estén ligadas a la dominación ni a la violencia.

La normalización de estos comportamientos entre los jóvenes, también, sirve como un modelo positivo para futuras generaciones, enseñando que el cuidado personal es una parte importante del bienestar general para todos, sin distinción de género. esto una mirada más abierta y equitativa no solo mejora la autoestima y la salud mental de los masculinos, sino que también fomenta relaciones más igualitarias y comprensivas entre hombres y mujeres.

9 Conclusiones

Esta investigación visibilizó una problemática latente relacionada con la reproducción del machismo en el territorio de Carepa, que no es ajena a toda la región de Urabá. Sin embargo, también se reconoce la intención de cambio que están generando las nuevas generaciones frente a las nuevas masculinidades, por ello, nos atrevemos a afirmar que el proceso de deconstrucción de la masculinidad hegemónica en Carepa y la influencia del grupo cultural PANGORA revelan un cambio significativo en las normas y expectativas de género. Este cambio desafía los estereotipos tradicionales de la masculinidad, promoviendo una mayor flexibilidad en la expresión de género y una participación más equitativa en las responsabilidades familiares y emocionales asociadas a comportamientos, expresiones, estímulos emocionales, etc.

La integración de hombres en roles domésticos y el fomento de una paternidad más equitativa pueden enfrentar resistencia tanto en las familias como en la comunidad en general. La carga de trabajo emocional y doméstico desigual sigue siendo un desafío significativo.

La aceptación y gestión de las emociones en los hombres, históricamente desalentadas por la masculinidad hegemónica, representan un área crítica de intervención. Las actitudes hacia la vulnerabilidad emocional pueden seguir siendo un reto para algunos individuos, y la implementación de programas de educación emocional y apoyo psicológico puede ser crucial.

A pesar de la aparición de nuevas formas de expresión masculina, la visibilidad y aceptación de estos cambios pueden ser limitadas, especialmente en contextos donde las normas tradicionales aún prevalecen. Es fundamental trabajar en la elaboración de campañas de sensibilización y en la promoción de representaciones diversas en los medios y en la comunidad, lo que puede facilitar la normalización y aceptación de las nuevas manifestaciones de la masculinidad. La transformación de la masculinidad debe ser inclusiva y reconocer la diversidad existente dentro del género masculino. Es esencial prevenir que estas nuevas formas de expresión se conviertan en una nueva forma de exclusión o estigmatización. Fomentar un enfoque inclusivo que celebre todas las formas de expresión de género, sin imponer jerarquías o etiquetas, es primordial. Promover una cultura de respeto y aceptación que valore la autenticidad y la diversidad dentro del género masculino puede contribuir a una mayor cohesión social.

10 Recomendaciones

El trabajo social desempeña un papel fundamental en la facilitación de la transición hacia una masculinidad más inclusiva y equitativa. Para avanzar hacia una sociedad más justa, es clave abordar los desafíos relacionados con los estereotipos de género, fomentar una paternidad compartida y apoyar la gestión emocional. Los profesionales del trabajo social deben adoptar enfoques innovadores y sensibles al contexto para superar las barreras culturales y promover una mayor igualdad de género. La transformación de la masculinidad no solo tiene el potencial de mejorar la calidad de vida de los hombres, sino también de fomentar relaciones más equilibradas y respetuosas en toda la sociedad.

Desde el ámbito del trabajo social, el reto es considerable debido a las costumbres culturales arraigadas que sostienen los estereotipos de género. En territorios como Carepa, donde los roles tradicionales están firmemente establecidos, las iniciativas para cambiar estas percepciones pueden enfrentar una resistencia significativa. Los prejuicios y estigmas asociados con la modificación de la masculinidad pueden actuar como barreras importantes.

Para enfrentar estos desafíos, el trabajo social debe emplear enfoques sensibles y contextualizados, utilizando la educación y el diálogo para desafiar las normas establecidas. La promoción de modelos positivos y la visibilidad de prácticas igualitarias son herramientas útiles para superar estos obstáculos.

El trabajo social puede facilitar talleres y grupos de apoyo que enseñen sobre la distribución equitativa de responsabilidades y el valor del cuidado emocional. Además, fomentar el diálogo intergeneracional puede ayudar a superar las barreras culturales y promover una mayor comprensión entre diferentes generaciones.

Referencias

- Albelda, J. S. (2011). *Las nuevas masculinidades: Los hombres frente al cambio en las mujeres*. Recuperado de <https://masculinidad.org/wp-content/uploads/2022/05/Las-nuevas-masculinidades-Los-hombres-frente-al-cambio-en-las-mujeres.pdf>
- Andes Universidad. (2009). 4. *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Recuperado de <http://designblog.uniandes.edu.co/blogs/dise2101/files/2009/10/Tecnicas-Interactivas-para-la-Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Borges de Meneses, R. D. (2013). *La deconstrucción en Jacques Derrida: Qué es y qué no es como estrategia*. Universitas Philosophica, 30(60). Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/10788>
- Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Routledge.
- Caro, L. (2021). 7 *técnicas e instrumentos para la recolección de datos*. lifeder.com. Recuperado de https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25172w/M1CCT05_S3_7_Tecnicas_e_instrumentos.pdf
- Cear., D. (2013). *Patriarcado*. Diccionario de Asilo, pág. 1. Recuperado de <https://diccionario.cear-euskadi.org/patriarcado/>
- Cidón, M. (2021). *¿Qué busca la nueva masculinidad?* Recuperado de [https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-nueva-masculinidad-permite-una-forma-mas-sana-e-igualitaria-de-relacionarte-con-las-mujeres-y-tambien-con-otros-hombres/#:~](https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-nueva-masculinidad-permite-una-forma-mas-sana-e-igualitaria-de-relacionarte-con-las-mujeres-y-tambien-con-otros-hombres/#:~:El%20concepto%20de%20nueva%20masculinidad,elementos%20de%2)
[=El%20concepto%20de%20nueva%20masculinidad,elementos%20de%2](https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/la-nueva-masculinidad-permite-una-forma-mas-sana-e-igualitaria-de-relacionarte-con-las-mujeres-y-tambien-con-otros-hombres/#:~:El%20concepto%20de%20nueva%20masculinidad,elementos%20de%2)
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2021, 8 de diciembre). *Masculinidad hegemónica: Repensando el concepto*. Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades. Recuperado de <https://upo.es/revistas/index.php/relies/article/view/6364/5351>
- Cruzito. (2020, noviembre 19). *Expresión de género: definición y ejemplos*. Estudiando. Recuperado de <https://estudiando.com/expresion-de-genero-definicion-y-ejemplos/>

- FAD. (2023). *¿Qué son las nuevas masculinidades?* Recuperado de <https://fad.es/planetajoven/que-son-las-nuevas-masculinidades/?amp=1>
- Fad Juventud, F. (2023, 1 de febrero). *Fad Juventud*. Recuperado de <https://fad.es/planetajoven/que-son-las-nuevas-masculinidades/#:~:Las%20nuevas%20masculinidades%20apuestan%20por%20de%20violencia%20contra%20las%20mujeres>
- Franco, N. E. (2006). *Representaciones sociales del cuidado de sí en salud en adultos jóvenes universitarios*. Recuperado de https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/166/1/Mu%C3%B1ozNora_2006_CuidadoAdultosJovenes.pdf
- Fundación Clínica de la Familia. (n.d.). *Nuevas masculinidades: ¿Qué son y qué se propone en ellas?* Recuperado de <http://www.fundacionclinicadelafamilia.org/nuevas-masculinidades-que-son-y-que-se-propone-en-ellas/>
- Galeao, M. E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Universidad de Antioquia, fondo editorial FCSH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- García, L. F. (2013). *Nuevas masculinidades: Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10469/6284>
- García, L. F. (2015). *Nuevas masculinidades: Discursos y prácticas de resistencia al patriarcado*. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/55344.pdf>
- Gonzales, G. H. (2020). *Figuras narrativas de la masculinidad hegemónica: el guerrero, el cortesano, el burgués*. Recuperado de <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/123/1231854009/html/>
- Grollmus, N. S. (2012). *La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia*. Recuperado de <https://hdl.handle.net/20.500.12743/634>
- Hernández, O. M. (2007). *Estudios sobre masculinidades*. Revista de Antropología Experimental, 153-160. Recuperado de https://americalatinagenera.org/wp-content/uploads/2014/04/estudios_sobre_masculinidad_es_al.pdf

- Herrera, B. O. (2022, 17 de diciembre). *La masculinidad hegemónica en la sociedad patriarcal*. Recuperado de <https://bastian.olea.biz/masculinidad-hegemonica-y-patriarcal/>
- Lamas, M. (1996). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Recuperado de <https://www.legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/El%20genero.%20La%20construccion%20cultural%20de%20la%20diferencia%20sexual.pdf>
- Lugo, J. A. (2014). *Nuevas masculinidades: Hombres se apuntan a la lucha por una sociedad más equitativa*. Recuperado de <https://www.gob.mx/indesol/prensa/nuevas-masculinidades-hombres-se-apuntan-a-la-lucha-por-una-sociedad-mas-equitativa#:~>
- =En
- María Milagros Rivera Garretas. (2008). *¿Qué es el patriarcado?* El periódico feminista. Recuperado de <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article1396>
- Peña, A. Q. (2006). *Metodología de investigación científica cualitativa*. Lima.
- Sanchez, B. C. (2022, 25 de abril). *uncomo*. Recuperado de <https://www.mundodeportivo.com/uncomo/educacion/articulo/que-son-las-nuevas-masculinidades-52132.html>
- Siles, C., & Delgado B, G. (2014). *Teoría de género: ¿De qué estamos hablando?* Recuperado de <https://www.ieschile.cl/claves/teoria.pdf>
- Tomás, C. A., & Gomes Araújo, E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. EOS. Recuperado de https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/Investigacion%20I/Material/29_Campoy_T%C3%A9cnicas_e_instrum_cualita_recogidainformacion.pdf
- UNICEF. (n.d.). *Masculinidades y desarrollo social*. Recuperado de <https://www.unicef.org/colombia/informes/masculinidades-y-desarrollo-social>
- VIGOYA, M. V. (2002). *De quebradores y cumplidores*. En M. V. Vigoya, *Sobre hombres, masculinidades* (pág. 389). Recuperado de <https://kolektivoporoto.cl/wp-content/uploads/2017/02/Viveros-Vigoya-M.-Sobre-hombres-masculinidades-y-relaciones-de-g%C3%A9nero-en-Colombia-2002.pdf>

Anexos

Tabla 1

Datos generales de la investigación

Título del proyecto	
Diversas Formas de Masculinidad Instaladas en el Municipio de Carepa en el Ámbitos Cotidiano, Cultural y Educativo para Deconstruir las Costumbres Patriarcales del Municipio.	

Identificación de los profesionales responsables de la investigación	
Nombre Completo	María Camila Cuesta / Jenifer Juliana Vargas / William Dario Giraldo.
Formación académica	Estudiantes de Trabajo social
Teléfono – celular	3122436309 / 3208637094 / 3001676608
Correo electrónico	mcamila.cuesta@udea.edu.co / jenifer.vargas@udea.edu.co / william.giraldo1@udea.edu.co

Justificación: Para hablar de las dinámicas sociales en el ámbito cotidiano, educativo y cultural se debe partir que en la actualidad existe un imaginario de sentido social hegemónico basado en la lógica heteronormativa en donde la heterosexualidad parezca coherente, natural y privilegiada. Asume que todo el mundo es “naturalmente” heterosexual y que la heterosexualidad es un ideal, superior a la homosexualidad o la bisexualidad es totalitaria y dominante con respecto a la masculinidad y sus efectos negativos al ejercer la ciudadanía, los derechos humanos, Sexualidad, Relaciones Sociales, Conexiones emocionales y Proyectos de Vida en una sociedad globalizada. Es por esto por lo que se propone reconocer las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa para deconstruir las costumbres patriarcales del territorio.

De igual forma, indagar en esta problemática surge como una necesidad creciente de profundizar epistemológicamente acerca del tema, ya que las nuevas masculinidades proponen romper con la cultura de desigualdad, desaprender viejas conductas que socialmente se han constituido desde lo cotidiano, cultural y educativo, así como también permite identificar el ejercicio de poder y opresión que ejerce la masculinidad hegemónica.

Objetivo: Visibilizar las diversas formas de masculinidad instaladas en el municipio de Carepa en el ámbitos cotidiano, cultural y educativo para deconstruir las costumbres patriarcales del municipio.

Tabla 2

Procedimientos a los que se someterán los participantes

Procedimientos a los que se someterán los participantes
<p>Las personas que decidan participar van a realizar unas actividades asociadas con el objetivo de la investigación que tienen como única finalidad recolectar información pertinente y apropiada para la misma, en ese mismo orden se realizarán entrevistas con preguntas guías que darán cuenta de asuntos desde el ámbito educativo, cultural y cotidiano, a su vez se dispondrán dos actividades; la colcha de retazos e historia oral. En el transcurso en que se desarrolle la investigación surgieran recursos como registro fotográfico, información observada y otorgada por los participantes que serán usados para el cumplimiento del objetivo planteado.</p>

Riesgos potenciales

No presenta ningún riesgo, debido que, se realizarán actividades y entrevista.

Posibles beneficios

Esta investigación aporta al conocimiento, humanización y deconstrucción de costumbres sociales que se han naturalizado en nuestro municipio, en nuestra cultura y sobre todo ha escalado diversas generaciones. Las nuevas masculinidades son una forma de potencializar las capacidades de los hombres y las mujeres por iguales, aportando al autoestima, a la armonización de los hogares, al trabajo en equipo, la no competencia entre género, la deconstrucción del pensamiento patriarcal, la minimización de las violencias de género y la estigmatización social. Contribuye a un avance social, que aportan un cambio, una mejoría dentro de nuestro territorio que puede trascender a diversos lugares, no sólo nuestro territorio urabaense.

Asimismo esta investigación puede tomarse como referencia para la formulación e implementación de una política pública, un proyecto de prevención y promoción o como direccionamiento en instituciones educativas y/o estatales.

Garantías para aclarar dudas

Los investigadores están totalmente capacitados sobre el tema.

Libertad de levantar el consentimiento informado

Al firmar este documento no se encuentra en la obligación de participar en las actividades preparadas para la investigación, asimismo no está obligado a dar respuesta a todas las preguntas asignadas en la entrevista. Está en la libertad de dar por finalizada su participación en el momento que lo desee.

Confidencialidad

Se le garantiza a los encuestados que los datos consignados en el formulario sólo serán utilizados para fines académicos y no se compartirá esta información con terceros.

Compromiso de entregarle información nueva

Se hará entrega de los resultados obtenidos en la investigación a la academia cultural participante de la misma para que tengan constancia del aporte brindado.

Compensación por la participación y por daños durante la investigación

No aplica daños durante la investigación.

Declaración de consentimiento (*para personas de 18 años en adelante; los menores de edad, deben tener un asentimiento informado, firmado por el padre o la madre del menor, o un representante legal*)

“Certifico haber leído y entendido todos los procesos y procedimientos consignados en el estudio mencionado, por tanto, manifiesto mi interés y estoy de acuerdo en participar en la investigación. El permiso que otorgo se da de forma voluntaria, sin presiones ni coacciones, entiendo los riesgos y beneficios que se derivan del estudio, y tengo claro que

puedo interrumpir mi participación en el momento que así lo considere. Se me suministrará una copia firmada de este consentimiento bajo mi petición”.

Fecha

Firma investigadores

Firma del participante

Tabla 3

Guía colcha de retazos

Fecha	04 de noviembre del 2023
Tiempo	02 horas
Responsables	Maria Camila Cuesta / Jenifer Juliana Vargas / William Dario Giraldo
Lugar de aplicación	Grupo <i>pangora</i>
Población	Jóvenes bailarines
Tema	Diversas Formas de Masculinidad Instaladas en el Municipio de Carepa en el Ámbitos Cotidiano, Cultural y Educativo para Deconstruir las Costumbres Patriarcales del Municipio
Objetivo específico al que responde	Analizar las percepciones frente a la masculinidad en lo cotidiano, cultural y educativo.
Técnica interactiva	Colcha de retazos Permite conocer las concepciones más específicas de forma colectiva para analizar las percepciones frente a la masculinidad desde los ámbitos ya mencionados anteriormente, “La colcha de retazos muestra

	<p>las emociones, procesos, cambios y percepciones de los sujetos frente a diversas situaciones y momentos” (Universidad Andes, 2009 p,91) esta permitirá que “reconozcan y exterioricen sus sensaciones, experiencias, sentimientos, intenciones y expectativas frente a su vida cotidiana, de modo que se manifiesten los aspectos más significativos para las personas” (Andes Universidad, 2009 p, 91). En este se reconoce el diálogo y la participación como enriquecimiento de construcción de saberes y trabajo colectivo, nos permitirá conectar el cuerpo y la mente frente a las nuevas formas de masculinidades que serán transmitidas de forma creativa direccionado desde la realidad social y el contexto de cada uno.</p>
<p>Preguntas guía</p>	<p>Para iniciar</p> <p>¿Cómo crees que debe actuar un hombre?</p> <p>¿Qué entendemos por masculinidad?</p> <p>¿Qué características se te vienen a la mente cuando piensas en hombre?</p> <p>Para reflexionar</p> <p>¿Qué interpretas con lo que ves?</p> <p>¿Qué relación encuentras en la colcha?</p> <p>¿Qué sentiste cuando lo realizaste?</p>
<p>Instrumentos</p>	<p>Diario de campo, audio/grabación, fichas, registro fotográfico.</p>
<p>Materiales</p>	<p>Hojas de block, hojas de block iris, marcadores, lana, tijeras, témperas, pinceles, cinta, cartón cartulina, colbón.</p>

Tabla 4

Guía entrevista semiestructurada

Técnica: Entrevista semiestructurada

Objetivo: identificar los comportamientos patriarcales instalados en el municipio de Carepa en el ámbito cotidiano, cultural y educativo.

Dirigido a: Jóvenes estudiantes que pertenecen al grupo folclórico PANGORA de municipio de Carepa.

Lugar y fecha: se realizará en el parque principal del municipio de Carepa en las instalaciones de la academia son Cultura, el día (**por definir**) a las (**por definir**)

Duración aproximada: Entre media hora y una hora con cada estudiante, de acuerdo al avance de la entrevista

Recursos: Sillas, grabadora, portátil, cuaderno, lapicero, hidratación

Acuerdos establecidos: Consentimiento y confidencialidad

Responsables: Jenifer Juliana Vargas Muñoz, María Camila Cuesta Arroyo, William Darío Giraldo Giraldo

Preguntas:

- ¿Cuál es tu edad?
 - ¿Cuál es tu género?
 - ¿Qué grado cursas?
1. ¿Cuéntanos qué significa para ti ser Mujer o Hombre?
 2. ¿Qué prácticas crees que son propias de los hombres?
 3. ¿Qué prácticas crees que son propias de las mujeres?
 4. ¿Cuál crees que es la educación que debe recibir un niño y cuál crees que debe de recibir una niña?
 5. ¿Crees que hay actividades específicas que son consideradas "solo para hombres" en nuestra sociedad?
 6. ¿Consideras que los hombres de tu alrededor muestran sus emociones abiertamente?
 7. ¿Crees que estas expectativas limitan la libertad de los hombres para ser ellos mismos?

8. ¿Qué prácticas comunes adoptan los hombres para construir relaciones con el otro, ejemplo hacer amigos?
9. ¿Cuál es la actitud predominante de los hombres hacia las responsabilidades familiares?
10. ¿Has notado diferencias en cómo se espera que actúen los hombres en comparación con las mujeres en tu colegio?
11. ¿En qué materia consideras que los hombres destacan y en cuales sobresalen las mujeres?
12. ¿Qué tareas domésticas crees que deberían hacer todos en casa, independientemente de su género?
13. ¿Cuál es tu opinión sobre que los hombres cocinen o limpien tanto como las mujeres?
14. ¿Qué piensas sobre los papás que se quedan en casa cuidando a los niños mientras las mamás trabajan?
15. ¿En la danza folclórica cual es el comportamiento que debe asumir el hombre y cual es el de la mujer?

Guía historia oral

Después de varios encuentros con el grupo de baile de la academia *pangora*, realizaremos una conversación de manera individual, con lo cual se llegará a una reflexión de sus vivencias diarias donde nos permitan ver y deliberar de las formas de masculinidad identificadas por cada uno de ellos.

Tabla 5.
Guía historia oral

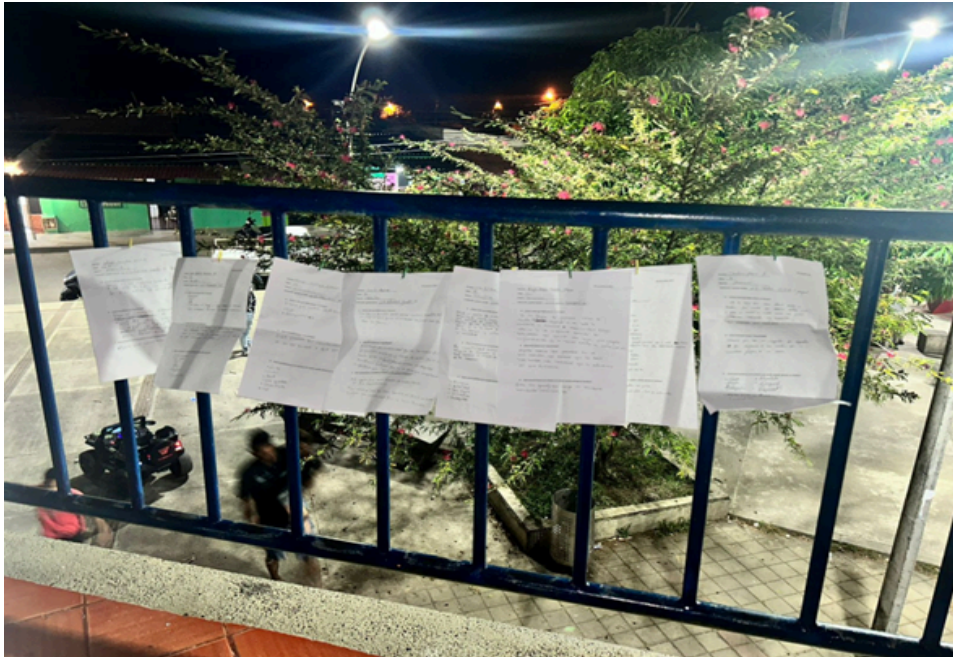
Tema de investigación	Diversas Formas de Masculinidad Instaladas en el Municipio de Carepa en el Ámbitos Cotidiano, Cultural y Educativo para Deconstruir las Costumbres Patriarcales del Municipio.
Objetivo:	Reflexionar las formas de masculinidad establecidas en el ámbito cotidiano, cultural y educativo.
Responsables:	María Camila Cuesta / Jenifer Juliana Vargas / William Dario Giraldo
Lugar:	Academia Son Cultura
Tiempo:	20 / 40 minutos por participante

<p>Información generales:</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Nombre completo ● Fecha y lugar de nacimiento ● Grado de escolaridad ● Lugar de residencia actual
<p>Preguntas de infancia:</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Recuerdas en tu infancia qué tipos de juguetes, juegos o ropa te decían que debías usar? 2. ¿Cuándo te sentías triste qué emociones experimentaste (llanto, enojo, desolación etc)? 3. ¿Recuerdas haber tenido alguna restricción para jugar o estar fuera de la casa en comparación con tus hermanas? 4. ¿En tu casa quien normalmente realiza los oficios de aseo y comida? 5. ¿Quién da las órdenes en la casa? 6. ¿Quién genera recursos y paga las cuentas de la casa? 7. ¿Sentiste alguna presión en la casa en tu proceso de crecimiento al ser hombre? 8. ¿Recuerdas qué consejos o dichos mencionan de los hombres a diario en tu casa y tus amigos de infancia? 9. ¿Qué sientes que es diferente de tu infancia a tu yo actual en tu compartir con los demás desde tus sentimientos hacia los demás? 10. ¿Cómo es la actitud de tus padres actualmente con alguna situación que no toleraban antes, frente a un comportamiento tuyo o de algún amigo en particular?
<p>Preguntas del ámbito educativo:</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuáles son los estereotipos de masculinidad que prevalecen dentro del ámbito educativo y cómo crees que esto afecta la forma en que los estudiantes se ven a sí mismos y a los demás? 2. ¿Has presenciado o experimentado situaciones en las que los estudiantes son presionados o ridiculizados por no

	<p>cumplir con las expectativas tradicionales de masculinidad? ¿Cómo podrían estos patrones limitar el crecimiento personal y académico de los estudiantes?</p> <p>3. ¿Crees que el comportamiento de los hombres de tu colegio está determinado y se ven forzados por la sociedad masculina e incluso la femenina?</p>
<p>Preguntas del ámbito cultural:</p>	<p>1. ¿Cómo el grupo de danza llamó tu atención y por qué decidiste ser parte de él?</p> <p>2. ¿Cómo crees que el ser parte de un grupo de danza puede desafiar o estimular los estereotipos de masculinidad establecidos en nuestra sociedad y cultura?</p> <p>3. ¿Has vivido presiones o han forzado expectativas específicas sobre tu forma de expresarse y comportarse como hombre al pertenecer a un grupo de danza? ¿Cómo crees que estas expectativas pueden limitar la libertad de expresión y autenticidad en el ámbito cultural?</p> <p>4. ¿Cuáles son las ideas y actitudes de la sociedad hacia los hombres que participan en actividades artísticas como la danza? ¿Crees que existen estigmas o prejuicios hacia estos hombres? ¿Cómo podemos incitar al cambio de esas percepciones para promover una cultura más inclusiva y diferente en el ámbito cultural?</p>
<p>Instrumentos:</p>	<p>Diario de campo, audio/grabación, memos.</p>

Evidencia fotográfica

Colca de retazo





Entrevista semi estructurada





Historia oral





Matriz de organización y análisis

Tabla 6
Matriz de organización y análisis

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	TESTIMONIOS	INTERPRETACIÓN	OBSERVACIONES/COMENTARIOS.
Percepciones sobre la Masculinidad.	Noción	1. Pues yo considero que un hombre debe actuar como quiera ya que él es libre de actuar,	1.refleja una perspectiva de libertad individual para los hombres, indicando que no	En general, estas perspectivas ofrecen una variedad de opiniones sobre

		<p>porque a un hombre no lo define los estándares que existen sobre ellos, si no la diferencia de cada uno porque cuando el hombre no es fuerte con otras cosas disque normales que se suelen hacer tiene otras habilidades mejores.</p> <p>2. Masculino, duro, líder, ser cabeza del hogar o lugar donde se encuentre, poco sentimental (no lloran ni expresan sentimiento).</p> <p>3. Creo que un hombre debe actuar cariñoso, amable, con mucho respeto, tratar a las mujeres más que todo con glamur.</p> <p>4. En mi forma de pensar cómo se siente a gusto, dejando a un lado lo machista y teniendo cero masculinidades frágiles. Que no le de vergüenza realizar las actividades que ejecute una mujer, por ejemplo, organizándose más de lo normal,</p>	<p>deberían estar limitados por estándares predefinidos, sino que la diversidad y habilidades individuales deben ser reconocidas.</p> <p>2. presenta estereotipos tradicionales asociados con la masculinidad, como ser duro, líder y con poca expresión emocional. Esta visión podría estar arraigada en expectativas culturales tradicionales.</p> <p>3. propone una visión más afectuosa y respetuosa de la masculinidad, destacando cualidades como cariñoso y amable, desafiando algunos estereotipos convencionales.</p> <p>4.se aboga por una masculinidad sin prejuicios, donde un hombre puede sentirse cómodo realizando actividades consideradas tradicionalmente femeninas, desafiando así las</p>	<p>cómo un hombre "debe" actuar, reflejando las diversas percepciones culturales y personales sobre la masculinidad.</p>
--	--	--	--	--

		<p>realizar los quehaceres.</p> <p>5. Desde mi punto de vista siento que un hombre debería de cierta manera imponer presencia con una actitud de autoridad sin pasar a los límites de los demás, ser caballeroso y servicial a la hora de actuar, dirigirse a los demás y entra entorno con la sociedad.</p>	<p>normas de género establecidas.</p> <p>5. aboga por la autenticidad y la felicidad personal del hombre, independientemente de las expectativas sociales, alentando a dejar de lado la presión de conformarse con normas preestablecidas.</p>	
Apreciación	<p>1. Ante todo quiere decir el tema del hombre y entiendo aquel hombre que trabaja en la casa entre otras cosas, lo cual no estoy de acuerdo, pero es lo que veo y a lo que me he venido acostumbrando.</p> <p>2. Es el ser de ser hombre y actuar muy masculino y nada afeminado, siendo este un constructo social que ha impartido la sociedad y en el cual se ven más</p>	<p>1. El individuo señala que la masculinidad está vinculada al trabajo en el hogar, algo con lo que no está de acuerdo pero que ha aceptado debido a la observación y la costumbre.</p> <p>2. Destaca que la masculinidad se define por comportarse de manera fuertemente masculina y evitar cualquier rasgo considerado afeminado, señalando que esto es una construcción</p>	<p>En conjunto, estas apreciaciones reflejan diversas perspectivas sobre la masculinidad, desde visiones más tradicionales hasta interpretaciones más flexibles y personales, destacando la influencia de la sociedad en la construcción de estas ideas.</p>	

	<p>sumergidos los hombres.</p> <p>3. Yo entiendo por masculinidad que es las nuevas formas de hombres, lo digo por el tiempo de antes, que si un hombre antes se colocaba aretes era gay o cualquier cosa que hiciera que no lo destaca como hombre se dice que es raro "es un micromachismo"</p> <p>4. Aquella presencia que prevalece en el sexo masculina, esa esencia que lo hace "más hombre, más masculino" que lo diferencia del sexo femenino.</p> <p>Por masculinidad entiendo que es el conjunto de acciones y comportamientos que hablan o muestran la personalidad de los hombres.</p> <p>5. Bajo el concepto específico tradicional es un hombre fuerte que actúa como un macho alfa, pero bajo mis propios</p>	<p>social impuesto por la sociedad.</p> <p>3. se menciona una evolución en la percepción de la masculinidad, alejándose de estereotipos antiguos que asocian ciertos comportamientos con la orientación sexual. Se introduce el término "micromachismo" para describir actitudes restrictivas hacia la expresión masculina.</p> <p>4. resalta la idea de una presencia o esencia específica que define la masculinidad, subrayando diferencias con el sexo femenino. Se amplía la definición a acciones y comportamientos que revelan la personalidad masculina.</p> <p>se contrapone la concepción tradicional de un hombre fuerte, el "macho alfa", con una perspectiva más personal que asocia la masculinidad con la posesión de valor ante uno mismo.</p>	
--	--	--	--

	conceptos es aquel hombre que posee valor ante el mismo.		
Juicio	<p>1. Fuerte, atlético, trabajador, voz gruesa, inteligente, alto, responsable, duro en sentimiento.</p> <p>2. Muy masculino, voz gruesa, ágil, atlético, deportista, miembro varonil.</p> <p>3. No importa que, si no tienen fuerza, lo importante es que sea caballeroso. La rudeza no hace que seas hombre porque si no sabes hablar con respeto, para que te sirva la rudeza.</p> <p>4. (una voz grave) que tenga un sistema reproductor: ya.</p> <p>5. Firmeza, autoridad, voz fuerte, iniciativa, trabajador.</p> <p>Alguien con cromosomas X y Y.</p>	<p>1. Destaca características físicas y de personalidad asociadas a la virilidad tradicional, como la fuerza, la altura y la dureza emocional. La voz gruesa y la inteligencia también se mencionan, sugiriendo una combinación de atributos físicos y mentales.</p> <p>2. descripción resalta aspectos similares, haciendo hincapié en la masculinidad, la agilidad y la voz gruesa, con un enfoque en la habilidad atlética y deportiva. La expresión "miembro varonil" sugiere una conexión directa con la identidad masculina tradicionalmente impuesta.</p> <p>3. adopta un enfoque más inclusivo al indicar que la fuerza física no es crucial y abogando por la caballerosidad y el</p>	<p>En general, se observa una diversidad de perspectivas sobre la masculinidad, desde enfoques más tradicionales y físicos hasta visiones más inclusivas y centradas en aspectos sociales y emocionales. La observación general es que la noción de masculinidad varía según las percepciones individuales y culturales, y ninguna descripción aborda completamente la complejidad de la identidad masculina. La diversidad en las voces refleja la amplitud de interpretaciones en torno a este concepto.</p>

		<p>respeto en lugar de la rudeza. Aquí se destaca la importancia de la comunicación respetuosa para definir la masculinidad.</p> <p>4. Simplifica la masculinidad a la presencia de un sistema reproductor, adoptando un tono más directo y biológico en su definición.</p> <p>5. enfatiza la firmeza, autoridad, iniciativa y el trabajo duro, características asociadas con el liderazgo y la determinación. La mención de los cromosomas X e Y agrega una dimensión biológica a la definición de masculinidad.</p>	
--	--	---	--